



BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

DON MIGUEL RUA

La Curia de Turín ha concluido y transmitido a la Sagrada Congregación de Ritos, el proceso Ordinario sobre la fama de santidad, virtudes y milagros del Siervo de Dios Don Miguel Rúa, primer sucesor del Beato Juan Bosco.

La fama de santidad que circundó en vida la venerable persona de D. Miguel Rúa, y que acompaña cada día con mayor difusión su venerada memoria, tuvo en el mismo D. Bosco el más autorizado apologista, pues el Beato solía decir de su discípulo predilecto, que si hubiera querido, habría podido hacer milagros. No menos convencido estaba Pío X, que solía llamar a D. Rúa *Reliquia viviente de D. Bosco*, y tomaba como piedra de toque de la santidad del segundo Superior de los Salesianos, la de su Maestro y predecesor.

Confortados por testimonios de tanta autoridad, los Salesianos promueven con plena confianza la Causa de Beatificación y canonización de aquel santo sacerdote que, partícipe de la Obra del Fundador, heredero y custodio de su espíritu y de sus tradiciones, mereció ser llamado *otro don Bosco*.

Era opinión común ya desde los primeros tiempos del Oratorio, que la vida y espíritu de Don Rúa eran fiel imitación de la vida y espíritu de D. Bosco. El, por su parte declaraba que este era su principal empeño, y se recomendaba a las oraciones de los demás

para que al menos llegara a ser *un borrador, de la figura de D. Bosco*.

Para Don Miguel Rúa, el ser hijo de D. Bosco, no era tan sólo título de nobleza, sino que era fuente de deberes ineludibles, entre ellos el de asimilar sus sentimientos y sus virtudes, su celo por la conversión de las almas y por la gloria de Dios.

Miguel Rúa nació en Turín, el día 9 de junio de 1837.

Tenía unos ocho años cuando, conducido por un compañero que le hablaba con entusiasmo del Oratorio de D. Bosco, fué allí. Miguel quedó encantado del trato paternal y afable de D. Bosco. Desde entonces, apenas le veía, corría a su encuentro, y descubriéndose respetuosamente le besaba la mano y le pedía una estampita.

Don Bosco, como si no tuviera otra cosa que hacer, solía entretenerse largo rato con él, lo invitaba a cubrirse, y sonriendo amorosamente a la reiterada petición del niño, le presentaba la palma de la mano izquierda, y con la derecha hacía como si la quisiera partir por la mitad, mientras decía al jovencito:

— Toma, Miguelín, toma.

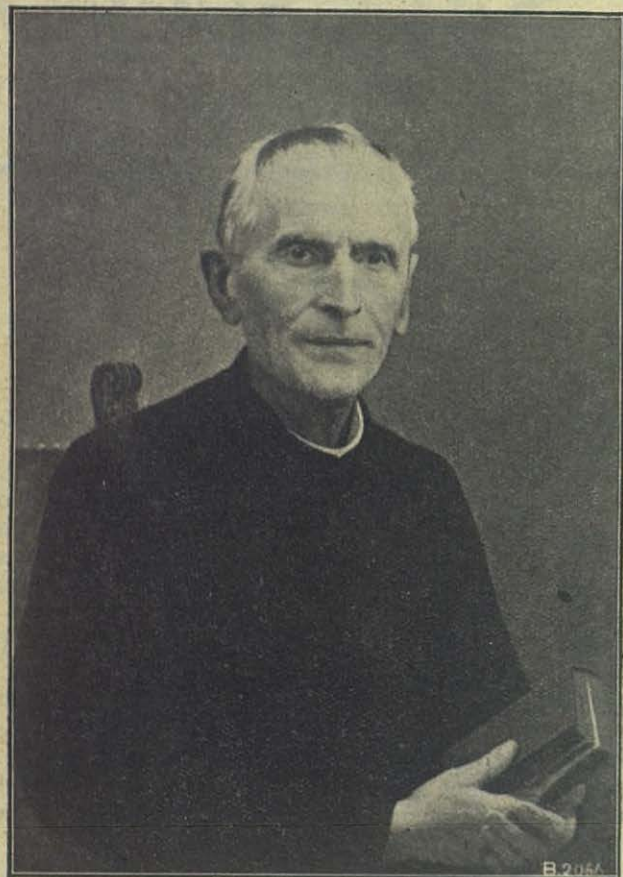
Y Miguel, besándole más afectuosamente la mano, decía para sus adentros:

— ¿Qué querrá decir esto?

Lo supo algunos años más tarde, cuando, ya vestido con la sotana de D. Bosco, le preguntó un día de improviso:

— ¿Recuerda, Don Bosco, que cuando yo era niño y asistía a las escuelas de la Doctrina Cristiana, al pedirle una estampita V. no me la daba, y en cambio me ofrecía la mitad de su mano? Dígame, ¿qué quería significar con aquella acción?

— ¡Oh, mi querido hijo!, le repuso con acento paternal D. Bosco. Ya debías haberlo



El Siervo de Dios D. Miguel Rúa.

comprendido; pero lo comprenderás mejor más adelante. Don Bosco quería decirte que llegaría un día en que dividiría contigo por igual sus trabajos y sus fatigas.

Y en efecto, Miguel Rúa fué el brazo derecho de D. Bosco ya desde los primeros tiempos del Oratorio, ayudando al Padre en las clases recién establecidas, y en todas sus obras de caridad.

Por aquel tiempo hizo estragos en el Piamonte, y sobre todo en Turín, la epidemia del cólera; Don Rúa se hallaba siem-

pre a la cabeza de aquel grupo heróicos jóvenes que, despreciando la vida, se ofrecían generosamente para asistir a los atacados por el tremendo flagelo.

En 1854 D. Bosco intentó echar los cimientos de su futura Sociedad. A este fin, reunió a sus mejores jóvenes — entre ellos D. Rúa — y les propuso su idea. Fué aceptada con entusiasmo y al año siguiente D. Rúa fué el primero de aquellos cuatro jovencitos, que, pronunciando sus votos de castidad, pobreza y obediencia, dieron comienzo a la magna Obra que hoy es la Congregación Salesiana.

Amanuense y secretario de Don Bosco, asistente general de la disciplina en el Oratorio y Director de las Escuelas, al ser constituída regularmente en 1859 la Pfa Sociedad, fué elegido Director Espiritual de la misma, a pesar de no ser aún sacerdote; y ya desde entonces sus compañeros empezaron a considerarlo como futuro y digno sucesor de D. Bosco.

Toda su vida pasada junto al Fundador, se puede decir que fué una preparación para continuar más tarde su vastísima Obra. Elévado al sacerdocio el día 21 julio de 1860 D. Rúa no tardó en ser, por su ascendiente y autoridad, el primer Superior del Oratorio, sobresaliendo entre los demás tanto por el resplandor de sus virtudes como por la profunda intuición y asimilación perfecta del espíritu del Fundador. Don Bosco le iba dando cada día mayores atribuciones y confiándole poco a poco los más delicados asuntos, como su propia correspondencia en los días más laboriosos o durante sus prolongadas ausencias. Cuando tuvo que abrir el primer Colegio Salesiano en Mirabello vió en D. Rúa el hombre más capaz de sustituirle en la nueva Casa y no dudó en privarse por dos años de su valiosa ayuda y eficaz cooperación.

En el año 1868 cayó gravemente enfermo. Todos temían por su vida, y la desolación en el Oratorio había llegado al colmo. Pero D. Bosco, que leía claramente el futuro, se mantenía sereno y sonriente y manifestó a Don Rúa, que no le quería dar

permiso para marcharse al Cielo, pues su hora no había llegado y aún tenía que trabajar mucho.

En efecto, D. Rúa curó perfectamente y volvió lleno de entusiasmo a su trabajo, que se iba multiplicando de día en día.

A medida que D. Bosco, cada vez más acabado por sus múltiples fatigas, iba dejando la inmediata dirección de algunas Obras, las tomaba D. Rúa sobre sus hombros.

había de ser «vigilar a fin de que las tradiciones observadas hasta el presente se mantuviesen siempre intactas».

Muerto D. Bosco el 31 de enero de 1888, el primer pensamiento de D. Rúa fué el de recomendar a los hermanos todos la imitación de las virtudes del Fundador, repitiendo siempre en público y en privado: *La santidad de los hijos sea la prueba de la santidad del Padre*. Por su parte prometió solemnemente que



Sarriá (España) — D. Rúa en medio de los Antiguos Alumnos — Primavera del 1906.

La Sociedad de las Hijas de M. Auxiliadora, las Misiones, los Cooperadores, las fundaciones en pasíses extranjeros, todos estos trabajos pesaron en gran parte sobre D. Rúa, quien supo llevarlos a feliz término con una prudencia y tino dignos de admiración.

En 1884, viendo el Papa León XIII a D. Bosco tan agotado por los años, las fatigas y las enfermedades, le aconsejó buscarse un Vicario con derecho de sucesión para descargar sobre él el gobierno de la Congregación. La elección recayó en D. Rúa.

El Beato, al comunicar a sus hijos el nombramiento de su Vicario y futuro sucesor, hacía notar que el oficio principal de éste

conservaría intactas a cualquier precio, las enseñanzas del Beato y aún las más insignificantes tradiciones de familia.

Bien pronto pudieron darse cuenta tanto los Salesianos como los niños y Cooperadores de que en D. Rúa revivía perfectamente la persona de D. Bosco y por eso se acercaban a él con la misma confianza con que se hubieran acercado a D. Bosco; le besaban la mano con el mismo afecto, escuchaban sus consejos y palabras con la misma veneración, se encomendaban a sus oraciones con la misma confianza y al implorar su bendición, recibían los mismos efectos, muchas veces prodigiosos.

Como Rector Mayor, el Siervo de Dios dedicó sus desvelos a sistematizar las Obras dejadas por el Fundador, llevando a feliz término las ya iniciadas y consolidando las establecidas. A ejemplo e imitación del Beato, recorrió diversos países para allegar recursos, y en todas partes era recibido como lo fuera el Beato y de todas partes se elevaba la misma voz: *Don Rúa es otro Don Bosco; sus palabras son las palabras de un santo.*

Tal fué el impulso dado por el Siervo de Dios a la Congregación, que en veinte años de gobierno quintuplicó las fundaciones. Bajo su dirección, las casas y obras salesianas, difundidas ya en Europa y América del Sur, pasaron a la América del Norte, se extendieron por Asia y Africa y sus misioneros fundaron en todas las regiones de la tierra florecientes misiones.

No le faltaron al Siervo de Dios — como tampoco le faltaron a su Fundador y Padre — días tristes de agitada tempestad y largas horas de profundo dolor. La desgracia se abatió más de una vez sobre sus casas y sus Obras, y la calumnia sectaria amargó su corazón haciéndole sorber hasta las heces el cáliz del dolor; pero estas mismas persecuciones no hicieron más que demostrar palmariamente su inquebrantable fortaleza y su imperturbable confianza en la justicia y en la misericordia divina.

Animado por esta confianza, sostenido por esta fortaleza, continuó trabajando infatigablemente hasta que el Señor le llamó para darle el premio merecido por su fecunda y fructuosa labor en pro de los humildes y necesitados.

Dos fueron las aspiraciones de D. Miguel Rúa en esta tierra: amar a Dios y hacerlo amar. La segunda, ardiente como la primera, fué el acicate, la guía y el sostén que le animó a desplegar su actividad en favor del prójimo. El principal objeto de sus fatigas y desvelos eran las almas, especialmente las más necesitadas, las más abandonadas, las más pobres, ignorantes, y defectuosas, por cuanto su necesidad de ayuda y de compañía son inmensamente mayores.

Murió santamente, después de larga en-

fermedad el día 6 de abril de 1910, mientras recibía con una deliciosa sonrisa el encargo más querido para su corazón; el de saludar a D. Bosco, apenas llegase al Paraíso.

Sus funerales revistieron solemnidad extraordinaria. Sus venerandos restos, expresados por dos días a la veneración de los fieles en la iglesia de S. Francisco de Sales, fueron la meta de continuas peregrinaciones y objeto de las manifestaciones de fe y de entusiasmo que suelen acompañar la muerte de un santo. Más de cien mil personas, concordes todas en rendir homenaje a la santidad del humilde y gran sucesor de D. Bosco, participaron al cortejo que acompañó su cadáver a Valsálce, en donde fué depositado junto a los restos del Padre.

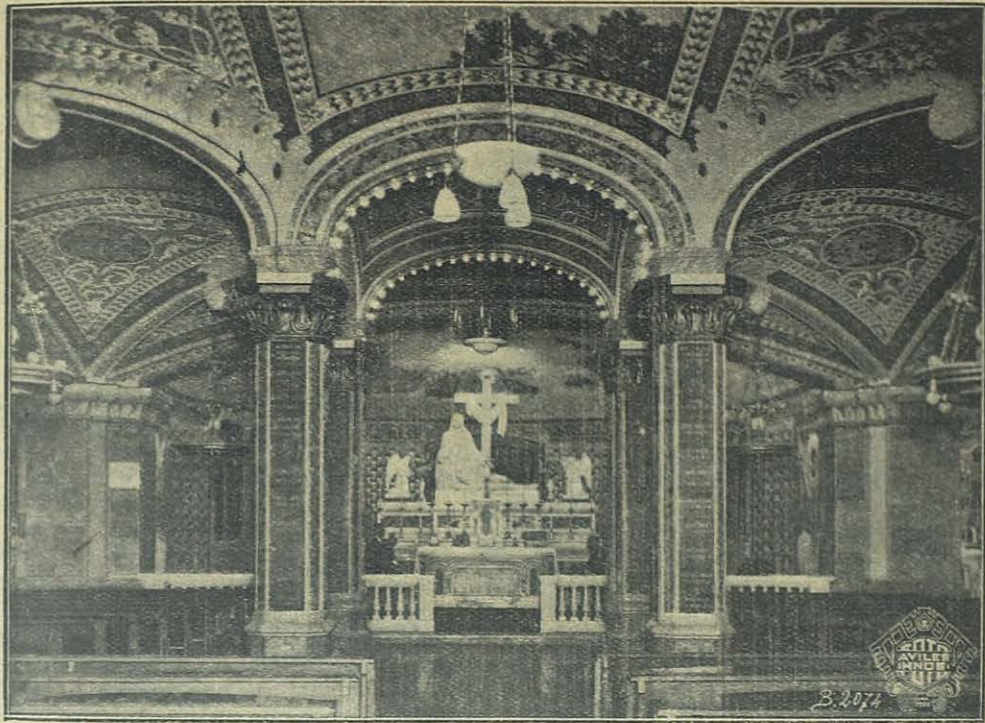
Su Santidad Pío X, hablando de D. Rúa ponderaba siempre sus virtudes extraordinarias y confesó en cierta ocasión que si durante su Pontificado se hubiera iniciado la causa de Beatificación no hubiera titubeado un sólo instante en conceder todo su favor para llegar prontamente al resultado apetecido.

El deseo de Pío X se halla hoy en vías de cumplimiento con la transmisión a Roma del Proceso que la autoridad Ordinaria de la Diócesis de Turín ha instruido a fin de que sirva de introducción a la Causa de Beatificación y Canonización, según el ardiente deseo no sólo de la sociedad salesiana, sino también de la multitud de fieles que se hallan persuadidos de que fué un santo.

A estos se pueden unir la infinidad de almas agradecidas, que habiendo invocado la protección del Siervo de Dios, han visto desaparecer penosas enfermedades, solucionarse complicados negocios, o volver la tranquilidad a las conciencias torturadas por el dolor o la incertidumbre.

El día 6 del pasado mes de abril se cumplieron los 20 años de la muerte de este gran Siervo de Dios. Que esta fecha, sea el inicio de una fecunda labor por dar a conocer en todas partes a este gran Santo, pero sobre todo, marque para nosotros el principio de una nueva vida informada por la perfecta y decidida imitación de sus ejemplares virtudes.

Rogamos a todos aquellos que hayan recibido o reciban alguna gracia por intercesión del Siervo de Dios Don Miguel Rúa, envíen una relación de la misma al Rector Mayor de los Salesianos, Calle Cottolengo, 32 - Turin (109).



Lima (Perú). — Altar Mayor de la Cripta del Templo.

La Obra Salesiana en el Sur del Perú

La *Obra Salesiana* en el Sur del Perú comprende las Casas de *Arequipa*, *Juliaca*, *Puno*, *Cuzco* y *Yucay*, donde los Salesianos desenvuelven su acción con características apropiadas al medio.

Centro de Arequipa.

El *Centro de Arequipa* posee:

La Escuela Vocacional de Artes y Oficios — Las Clases de Enseñanza Primaria — Escuela Nocturna — Oratorio Festivo — Clases de Latinidad y Noviciado de los jóvenes estudiantes Salesianos — Banda de Música — Observatorio Metereológico — Escuela Práctica de Agricultura. — La Iglesia Santuario de María Auxiliadora.

El Colegio Salesiano de Arequipa tiene una importante hoja de servicios y una brillante historia en la educación popular.

Se está ultimando un segundo piso, con amplísimos salones a fin de desarrollar los talleres y dar capacidad a los alumnos internos. Entre oratorianos, internos y externos este Centro favorece a más de 600 niños.

Centro de Juliaca.

El *Centro de Juliaca* está dirigido por las Hijas de María Auxiliadora que exhiben su apostolado en las obras siguientes:

Escuelas Primarias — Oratorio Festivo — Clases a niñas y jóvenes indígenas — Labores domésticas.

El Centro Juliaca desarrolla una acción de primer orden entre el elemento indígena. Las Hijas de María Auxiliadora reúnen a los niños y niñas indígenas, enseñándoles los rudimentos de la lectura, escritura y Religión, entreteniéndose con ellos, realizando así una provechosa obra de cultura de que participan más de 200 niños.

El centro de Puno.

Se inauguró este importantísimo Centro el día 4 de Julio del año 1928. — En la actualidad cuenta con la sexta parte del edificio que debe ocupar y reciben educación cien alumnos indígenas, que se dedicarán a las actividades de Granja y de Taller. — Parece imposible que

estos alumnos en tan poco tiempo hayan efectuado un progreso tan sorprendente. No existe ninguna diferencia entre el niño indígena sometido a la disciplina de una educación según el método salesiano y el descendiente de un elemento ya civilizado.

La Granja Taller de Puno debe recibir de trescientos a quinientos alumnos; está dotado este establecimiento de todos los medios que pueden coadyuvar al desarrollo de una acción eficaz y múltiple. La Granja Taller de Puno es una confirmación más de lo que muchas veces se ha dicho: la Congregación Salesiana no hace ensayos; tiene una práctica comprobada en países de distinta índole, siempre con magníficos resultados, cuando su acción está apoyada con suficientes medios económicos.

Además de estas obras para indígenas los Salesianos tienen en la misma Ciudad de Puno un floreciente Oratorio Festivo. Por el momento la Obra Salesiana de Puno beneficia a 300 niños.

Centro de Yucay.

En el edénico jardín de los Incas, en un clima ideal para toda clase de cultivos, tienen los Salesianos el Internado Indígena, cuyos alumnos llegarán muy pronto a trescientos, dedicados especialmente a la Agricultura y recibiendo una educación especial que los hará aptos para la enseñanza de escuelas rurales y ambulantes, pues además de la instrucción primaria, se capacitan para las artes manuales en los talleres de Carpintería, Mecánica, Sastrefía, Zapatería y Tejido recibiendo además nociones de Construcción. El Internado Indígena de Yucay, en sus dos años de existencia (se inau-

guró el 23 de Enero de 1928), no solamente ha cumplido los fines que se tuvieron en vista al fundarlo sino que ha superado las más optimistas esperanzas. Actualmente el Internado Indígena se prepara para recibir a cincuenta alumnos más.

Están en plena organización la Sección de Campo Experimental para cada alumno, de Zootécnica y de Taller. Si se contara con más medios, esta obra tomaría un impulso enorme. Por ser el primer Internado Indígena establecido en el país, y en consecuencia el llamado a marcar rumbos en la enseñanza y educación del autóctono debe dotársele de todos los medios que apuresen el éxito de los métodos empleados en la Granja Escuela de Yucay.

La Obra Salesiana en Yucay debe completarse con el establecimiento de las Hijas de María Auxiliadora. Más de 200 niños reciben directamente los beneficios de esta obra.

Centro del Cuzco.

En el Cuzco las Hijas de María Auxiliadora, además de un floreciente y acreditadísimo Colegio de Instrucción Primaria y labores, tienen para el elemento indígena femenino una Escuela de Artes Domésticas, que prepara un elemento valioso y eficaz que podría utilizarse con ventaja en el magisterio. Esta acción se complementa con el Oratorio Festivo para niñas del pueblo. Todos los buenos deben apoyar esta acción de las Hijas de María Auxiliadora que tiende a la formación de las madres de familia en los hogares indígenas: acaso no se ha pensado suficientemente en la trascendencia de esta educación familiar. Las Hijas de María Auxiliadora del Cuzco atienden a la formación cristiana de 300 niñas.

Acción de los Salesianos en el Cuzco.

La acción de los Salesianos en el Cuzco se desarrolla con dificultad y entorpecimiento.

Es cosa sabida que los Salesianos necesitan el apoyo de sus Cooperadores: el índice de la acción salesiana corre parejas con el exponente de cooperación: a más ayuda, más trabajo, a

menos ayuda, menos trabajo. A pesar de todo la mano del Señor no se acorta en el Cuzco. Al iniciarse en este año el 25º aniversario de la entrada de los Salesianos en la Ciudad incaica parece que se despierta un mayor entusiasmo para la consolidación y aumento de la Obra de Don Bosco. Desde



Lima (Perú). — Templo de María Auxiliadora.

que Monseñor Falcón, de bendecida memoria, llamó a los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora para que trabajasen en el Cuzco, la obra del Salesiano se ha desarrollado con lentitud pero constantemente. Narrar los sacrificios de los primeros Hijos de D. Bosco y de las primeras Hijas de María Auxiliadora, contar sus sufrimientos, sus abnegaciones y sobre todo los desengaños inherentes a todo principio difícil, enumerar por otra parte el bien realizado en este cuarto de siglo, nos resultaría tan imposible como incompleto. Algunos de aquellos primeros Salesianos han pasado a mejor vida; otros como el P. Paglia, el P. Terrazas, el P. Juanito, el P. Gutiérrez, aun viven y están en la plenitud de un fructuoso crepúsculo.

Se quiere presentar para el presente año, que ocurre el 25º aniversario de la fundación Salesiana en el Cuzco, un cuadro halagador en el que tantos sacrificios queden cuajados en numerosos y riquísimos frutos.

En el Cuzco alientan estas manifestaciones de la acción salesiana:

Parroquia de San Cristóbal y Santuario de María Auxiliadora — Oratorio Festivo floreciente — Escuelas Primarias — Escuelas Nocturnas — Instrucción Media y Comercial — Escuela Vocacional con los Talleres de Carpintería, Mecánica, Imprenta y Encuadernación Sastrería y Zapatería — Observatorio Meteorológico — Campo Experimental Agrícola y enseñanza práctica de Agricultura — Banda de Música — Propaganda de la Buena Prensa.

A todo esto se espera añadir muy pronto la Sección Normal para Maestros elementales de indígenas.

Como se vé el conjunto de la acción Salesiana en el Cuzco es magnífico; se necesita ahora impulsarlo y extender sus contornos. Momentáneamente la acción de los Salesianos en el Cuzco alcanza a 600 jóvenes.

Cuando se considera cómo se pierde la juventud sin remedio; cómo crece rebelde a todo principio religioso; cuando se presencian escenas de un tristísimo significado, escenas que son aplaudidas por inconscientes e ignorantes padres de familia, que sacrifican a su comodidad y falta de fibra los intereses más sagrados; cuando se palpa el extravío desolador de niños y de jóvenes que conculcan los principios recibidos en el hogar para abandonarse a la espontaneidad del instinto; cuando se ven tantos corazones marchitos y tantos cerebros sin luz; cuando se vé desconocer las glorias de la Patria y renunciar a la herencia que nos legaron los héroes de nuestro pasado esplendoroso; cuando este cuadro desgraciadamente tétrico pero verídico, hiere nuestros ojos, sentimos como nunca la escasez de los medios necesarios para remediar tamaño descuido, situación tan triste.

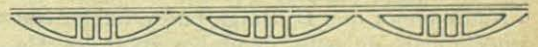


El Cuzco (Perú). — Universidad.

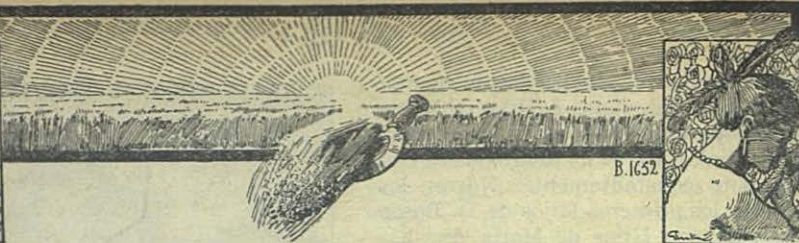
Por esto acudimos a nuestros Cooperadores: ellos, después de Dios, lo hacen todo; nosotros tributamos a nuestros Bienhechores nuestro más profundo agradecimiento, mientras les rogamos que no se causen de seguir ayudándonos. Hacen Patria y Religión.

Una palabra mas: es indudable que al florecimiento de la Obra Salesiana en el Sur contribuye el Gobierno con su ayuda; pero esta cooperación es insuficiente, menos en el caso de Puno, donde el Gobierno del Sr. Leguía, ha acumulado abundantes medios de acción.

Es necesario que los Cooperadores ayuden a las Casas del Cuzco, Juliaca y Arequipa donde la acción salesiana necesita desarrollarse con gran intensidad para hacer obra de preservación.



IMPORTANTE — *La relación de fiestas, fundaciones y noticias salesianas cuya publicación se desea en el Boletín Salesiano es necesario que vengan dirigidas a esta dirección: Sr. Director del Boletín Salesiano Español, Calle Cottolengo, 32 - Turín (109). De no poner esta dirección, es fácil que se extravíen los originales, o que lleguen a la Redacción con excesivo retraso, viéndonos obligados, en consecuencia, a dejar de publicarlas.*



B.1652



De nuestras Misiones

Vida de apóstol; muerte gloriosa.

La triste noticia de la muerte violenta de Mons. Versiglia y D. Calixto Caravario se difundió rápidamente por todo Turín, por toda Italia. De todas partes llegaron a los Superiores testimonios de pésame y sinceros ofrecimientos de afecto y adhesión.

El día 7 de marzo, en presencia de todos los Superiores de la Congregación, representaciones del Clero secular y regular, y de las autoridades civiles, el Ilmo. Prelado Mons. Mazzini, celebró las solemnes exequias. La multitud que acudió a rendir el tributo de su afecto a los mártires era inmensa. La gran Basílica resultaba pequeña y la gente se desbordaba por las adyacencias y los patios, ansiosa de asistir a las funciones sagradas.

Terminadas éstas, subió al púlpito el celoso Misionero de la China y amigo de ambos mártires, D. Braga, quien leyó un sentido y elocuente discurso.

Quisiéramos trasladarlo aquí íntegro para que lo saborearan nuestros queridos lectores. Pero nos es imposible poner las manos en obra tan acabada sin que pierda su fuerza y su belleza. Nos limitaremos, por tanto, a traducir tan sólo la parte anecdótica, que retrata con vivos colores la santidad, el celo y el carácter de ambos Misioneros.

Nadie mejor que D. Braga puede hablar con conocimiento de causa de ambos apóstoles. Ha vivido a su lado largos años; los amaba al uno como a Padre, al otro como a hermano; y conocedor profundo de las costumbres e idiosincrasia china, nos ofrece en sus palabras un fiel reflejo de la realidad y nos presenta en su verdadera luz las gloriosas figuras de los Mártires.

El Buen Pastor.

Aún me parece ver a Mons. Versiglia acomodado a la buena de Dios en una barca, como el Divino Pescador de Galilea, alternando sonriente con sus compañeros de viaje, dis-

puesto siempre a dividir con ellos sus escasos víveres y ayudando a los remeros en los pasos más dificultosos, confundido entre ellos como uno de tantos. Estos sitios eran los preferidos por los bandoleros para intimar la rendición a los viajeros amenazándoles con sus armas.

En estas, ocasiones, Monseñor se adelantaba hasta la proa del barquichuelo, mientras sus compañeros de viaje palidecían presa de intenso pánico: « Soy el obispo católico, decía, que viajo con mis amigos. Dejados pasar. » Los asaltantes, sorprendidos y desilusionados, bajaban sus fusiles, saludaban al Obispo, y le decían:

— Perdona, y que el Señor te proteja.

Y el Señor le había protegido siempre en sus viajes. Pero entonces aún no habían sido corrompidos con principios subversivos aquellos piratas y salteadores; no habían oído aún gritar « muerte al misionero »; los instintos incendiarios y sangrientos, no habían sido aún cultivados por la perversa propaganda antirreligiosa.

Aún me parece ver al buen pastor, sólo y sin defensa durante las sangrientas e inútiles guerras fratricidas, recoger a los pobres chinos aterrizados y acobardados por las amenazas, por los estragos, y empobrecidos por los robos; entonces abría generosamente su mano para acallar su hambre, y su corazón para recibir sin distinción de grado y dignidad, de fe ni de raza, a cuantos llamaban a su puerta, poniendo a su disposición su residencia, sus oficinas, sus estancias y hasta su propio lecho.

Los mismos paganos vencidos por su bondad le confiaban sus propias familias y haciendas, lo llamaban constantemente como experto consejero, como negociador e intermediario entre las tropas asaltantes y las ciudades indefensas. A menudo trató hasta con los jefes de los salteadores y él, tan fino, tan delicado, pasaba horas enteras entre aquellos seres rudos y abyectos para poder inducir a semejantes opresores a restituir lo robado a pobres viudas que habían sido despojadas, o, misiones más delicadas, pero

al par más caras a su corazón de Pastor, para rescatar de sus mazmorras a pobres joven-citas que habían sido violentamente arrancadas del seno de sus familias.

Una vez salió de una de aquellas cavernas casi desfallecido, y de tal manera aniquilado y mareado por el humo nauseabundo del opio, por los malsanos olores que había percibido y por la pena de lo que había contemplado, que tuvo necesidad de una mano amiga para no caer desfallecido. Lo hemos visto muchas veces expuesto a los insultos de los soldados; pero no por eso se

donada. Las ruínas de la guerra fratricida habían aumentado el número de los huérfanos y abandonados y sus primeras providencias, sus primeros sacrificios, fueron para ellos.

Ayudado tan sólo por D. Guarona, en sólo 5 años surgieron cuatro Colegios y dos iglesias en la ciudad de *Siu-Chow* y en el pueblecito de *Ho-Si*; se levantaron cinco residencias misioneras en los diversos distritos, y siete años después los 7 huérfanos recogidos en 1921 aumentaron hasta 600 en el año 1929.

Y en tanto la China se iba convirtiendo en un



Cantón (China). — Mons. Versiglia el día de su Consagración episcopal (9 enero 1921).

desviaba un ápice de su deber. A pesar de todo y en contra de todo, socorrió, en la medida de su pobreza, pero con todo su corazón, a los soldados que encontraba abandonados en los caminos o amontonados en las desiertas pagodas, enfermos y acabados por el hambre y los padecimientos.

Serenidad imperturbable.

Sereno y fuerte constructor, perfecto atleta de Cristo, no aguardó la calma ni la tranquilidad para desplegar su actividad bienhechora; sino que inició su obra bajo la misma tempestad, con fe segura y constante empezando como todo buen salesiano, por la juventud pobre y aban-

caos espantoso; él vió las ciudades, los pueblos y las aldeas, arrolladas y sumergidas por la ola revolucionaria contraria a Dios, a los misioneros y a todo principio de justicia y de honradez. Vió rodeada de insidias la familia, envenenada la niñez en las escuelas, mientras circulaban por las calles los malhechores armados, dispuestos siempre al incendio y a la rapiña. Antes, el Misionero, si no era bien considerado, al menos era tolerado; pero ahora era el objeto de la burla y de la amenaza.

Nuestras misiones, como centros estratégicos importantísimos, fueron invadidas por los propagandistas sediciosos al grito constante de *Muerta el Misionero y caiga la destrucción sobre los cristianos*. El más espantoso terror los in-

vadió a todos. Los catecúmenos, numerosos ya, huyeron despavoridos y los cristianos se vieron objeto de injustas vejaciones; algunos fueron bárbaramente asesinados y nuestras residencias, consideradas hasta entonces como asilos inviolables, fueron saqueadas. Profanaron nuestras iglesias, nuestros alumnos de Ho-Si, y los estudiantes de las escuelas «Don Bosco» fueron objeto de amenazas con la bayoneta calada durante las mismas funciones sagradas; se abrieron todas las señales de fe y de cristianismo; se prohibió la enseñansa del Catecismo en los Oratorios, se impusieron libros de texto, si no del todo impíos, al menos peligrosísimos; además, se obligó a los cristianos y a los alumnos todos a inscribirse en las asociaciones de los ciudadanos y Estudiantes con obligación de asistir a sus reuniones, mientras en revistas y opúsculos infamantes y anticristianos se fomentaba continuamente el odio a la Religión. Las noticias que llegaban de las misiones cercanas, eran aterradoras; escuelas destruídas, misioneros encarcelados, escarnecidos y bárbaramente atormentados. Y para colmo de desventuras, supimos que nuestros misioneros de *Shanghai*, el mismo viernes Santo hubieron de imitar al divino Redentor en su pasión, viéndose obligados a huir con sus trescientos huerfanitos ante el salvajismo de la soldadesca que los condenó al destierro.

¿Y Mons. Versiglia? Firme en su puesto, animando, enfervorizándonos a todos y observando cuidadosamente la marcha de los acontecimientos. «Si no podemos avanzar, decía, conservemos al menos nuestros puestos» Y no sólo no se desanimó ni se desahogó en inútiles lamentos, sino que se preparó a la nueva lucha. No pudiendo vencer las dificultades de frente buscó, como nos enseñó D. Bosco, los medios de soslayarlas, abriendo entonces asilos de la Santa Infancia, casas para ancianos, organizando dos ambulancias médicas, ampliando el primer Orfanotrofio, construyendo la iglesia del Sgdo. Corazón; y cuando se vió obligado a partir para el Congreso Eucarístico de Chicago, dejó los planes y los cimientos para la Casa del Misionero. En las Navidades de aquel año, mientras la ola revolucionaria gritaba, blasfemaba y amenazaba incendiar nuestra Casa, destruir nuestras Obras y condenarnos a muerte, exclamó: «Ya es tiempo de que nos decidamos a la construcción del Seminario indígena, y de que se inaugure nuestra residencia. Est Deus in Israel».

Fortaleza cristiana.

Mas un día se presentaron un grupo de soldados armados para tomar posesión del Colegio. Mons. que se hallaba sólo en casa, les habló, discutió con ellos, y les demostró que el terreno

donde se hallaba construído el edificio no había sido adquirido por la violencia sino comprado según las leyes de la China; pero ellos, sin escuchar las razones, amenazaron con las bayonetas la persona del Obispo, quien no cedió sino ante la violencia. Arrollado por la fuerza bruta, pero jamás vencido en su constancia, no abandonó su puesto, y dueño de sí mismo, dominando sus propios nervios en situación tan crítica; mientras ellos irrumpían violentamente tomando posesión del vasto local, se encerró en su habitación y con los ojos clavados en el crucifijo, oró fervorosamente y comenzó a escribir a máquina. Aquel tecleo inocente desconcertó, desorganizó a los asaltantes que se batieron en retirada, vencidos y ahuyentados más por la fuerza y la firmeza invicta del Buen Pastor que por las consecuencias que podrían acarrearles los documentos que, según ellos, redactaba el Misionero.

No puedo dejar pasar por alto un hecho que se repitió varias veces, y que revela su espíritu verdaderamente evangélico de devolver bien por mal. Aquellos mismos soldados tan prontos para las villanías, las insolencias y las injurias; que ensoberbecidos por su efímero poder incluso amenazaron abofetear al Vicario Apostólico; cuando volvieron a la Misión Católica derrotados y dispersos, heridos, hambrientos, extendiendo de nuevo sus manos no para amenazar, ni para herir, sino para suplicar y mendigar un puñado de arroz y una limosna para poder volver al seno de sus lejanas familias, no escapaban al ojo sagaz y experto de Moseñor que reconocía muchas veces bajo aquellos rostros famélicos y aquellos miserables harapos, a los orgullosos y altaneros de otros días; y sin embargo, les daba hospitalidad y les proporcionaba el necesario sustento, venciendo con el bien el mal. Más tarde, incluso los recoge llenos de llagas agotados en el hospital y tiene para ellos delicadezas maternas, visitas cotidianas y al par que confortaba sus cuerpos, iluminaba sus almas.

El 25 de octubre de 1927 se presentaron ante nuestro Colegio los instructores y alumnos de la Escuela Revolucionaria. Después de cuatro horas de discusión invadieron, no el Colegio «Don Bosco», sino la Casa del misionero; ocuparon habitaciones, corredores y clases, comiendo y bebiendo y entregándose luego al sueño. ¿Previo en aquella ocasión Mons. Versiglia los males que debían venir? ¿Ofrecería entonces su vida por la fe y la pureza, al arrodillarse, conmovido, sobre la tumba del gran Francisco Javier, al comenzar el Calvario de su ministerio? Aquella noche, no durmió, pasándola en oración, no por temor de los males que le amenazaban, sino por los que pudieran sobrevenir a los demás, especialmente a las Hermanas, dignas por su fortaleza y por

su sacrificio de las mayores alabanzas. Es más; por la mañana, al ver que una nueva turba amenazaba invadir el colegio de las niñas, me ordenó que se permitiese a los soldados alojarse en nuestra portería, ofrecimiento que fué rechazado por aquellos desalmados. Yo tengo la íntima convicción de que en aquella noche se ofreció al Señor como víctima por todos; porque a pesar de los insultos y de las villanías que se oyeron y padecieron, lo encontré sereno, lleno de calma y compasión hacía aquellos pobres ciegos que abandonaron al fin espontánea y tumultuosamente la Residencia. Mons. escribió en aquellos días: *Se ve que el Divino Maestro y esposo de nuestras almas ha aceptado el sacrificio.*

El puesto de honor.

El año pasado, precisamente por estos días, recibí dos telegramas que lo llamaban insistentemente a la glorificación del Padre; — *Vea, me dijo, ¿es posible que pueda yo partir cuando va a encenderse una nueva guerra? Ya sufrí bastante cuando por obediencia y por enfermedad me vi obligado a alejarme de vosotros en 1927 dejándoos en medio de la Revolución. No puedo, no debo alejarme; V. sabe cuánto amo a D. Bosco y cuán grande es mi deseo de participar a su triunfo; pero no puedo, no debo, para gozar una tan grande alegría, abandonaros a vosotros en el peligro.* En uno de los últimos días de mi permanencia allá me dijo aún: — *Si para traer la paz a nuestra pobre China, Dios quisiera el sacrificio de una vida, he pedido al Señor que yo sea el primero. ¡Oh, sí, quiera el Señor aceptar mi sacrificio!*

Y el Señor lo ha aceptado y precisamente en la ocasión en que mejor le cuadran las palabras del Evangelio: *Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis.*

El Buen Pastor de la vida por sus ovejas.

Ya hacía tres años que quería recorrer el río Lin-Chow y visitar como pastor los distritos que ya regaron con sus sudores tantos Misioneros nuestros. Los preparativos los había hecho ya tres veces consecutivos y los hubo de suspender por las inquietantes alarmas provocadas por los ejércitos en pie de guerra y por ser frecuentados aquellos lugares por innumerables piratas.

Jamás obró sin reflexionar ni despreció los dictados de la prudencia. Ultimamente, el 3 de diciembre próximo pasado, había decidido ir

a Lin-Chow; pero la guerra, al estallar de improviso, le cortó completamente todos los medios de comunicación. Pasó por lo tanto las navidades con nosotros, entre los niños de la Santa Infancia, en medio de sus primeros seminaristas, rodeado en su Misa Pontifical, de todos los alumnos de las Escuelas y del primero y corto número de ancianos recogidos. También el P. Caravario escribió que había pasado unas hermosas navidades alegradas por la satisfacción de haber bautizado a seis adultos que fueron las primicias de su breve apostolado. Después



Mons. Versiglia entre sus huerfanitos.

de las fiestas del año nuevo que se celebran en China con gran solemnidad, vino el P. Caravario a buscar a Monseñor. Este joven Misionero ya había recorrido el lejano Oriente como fervoroso apóstol, primero en Shanghai, luego en Macao y Hong-Kong; después en Tmor, y finalmente en Shiu-Chow, distinguiéndose siempre por su candor y bondad. Después de reposar algunos días junto al amado Pastor prepararon la pequeña caravana que debía recorrer el camino que ya para su venida había traído el P. Caravario sin peligro alguno. La voz pública decía que en el país reinaba la más completa tranquilidad. Debían acompañarlos en su visita pastoral algunos de los nuevos Maestros que habían obtenido su diploma en los exámenes del Estado con óptimos resultados, pues de 46 que se presentaron salieron aprobados 44; y además algunas piadosas catequistas que



Grupo de jóvenes chinos que han obtenido el título de Maestros.
Los marcados con la cruz, acompañaban a Monseñor en su última excursión.

tenían como maestro ordinario de espíritu y de Religión a Mons. Versiglia.

Por la mañana del día de la partida, como se suele en tales circunstancias, habrá celebrado la Santa Misa y distribuido la sagrada Comunión a los representantes de todas las Comunidades, los habrá bendecido y luego habrá abrazado a sus hermanos y saludado con una última mirada desde el tren, como prueba de cariño, a los pocos que le habrán acompañado a la estación. Después de pocas horas de tren habrán sido huéspedes por pocos momentos de la casa de *San Rafael* en *Liu-Kong-How* y finalmente, habrán tomado la embarcación. El río se desliza lentamente por entre verdes colinas pobladas de caseríos; después tuerce rápidamente al llegar a la garganta de *Shiu-Pin*, ya conocida por Mons. Versiglia porque otras veces había encontrado allí desagradables sorpresas. Los pasajeros, alegres y gozosos de tener por guía al Obispo, se entretendrán en inocentes juegos, cuando de improviso, aparecen por entre las cañas de bambú las bocas de los fusiles de los piratas que se arrojan sobre los indefensos viajeros, los despojan de todo, dejan libres a los maestros y a los dos extranjeros, pero con salvaje y descompuesto furor, retienen como codiciada presa a las pobres catequistas.

Mons. Versiglia y el P. Caravario ante aquel acto bestial, extienden valerosamente sus bra-

zos para protegerlas. Esto hubiera bastado en otras circunstancias para salvar a las jóvenes catequistas. Pero ahora estos hombres han sido envenenados con doctrinas anticristianas que han corrompido sus corazones; habían estos miserables blasfemado con frecuencia de la Inmaculada Pureza de la Virgen Madre; habían en otras circunstancias mutilado y profanado brutal y obscenamente la imagen bendita de María Auxiliadora y ahora la han querido insultar en la persona de sus hijas. Pero los Misioneros se han opuesto a este sacrilegio; guiados por su deber de caballeros, de cristianos y de sacerdotes, conscientes de que se jugaban con ello la vida, mas no por eso menos animosos y resueltos, han ofrecido sus pechos en defensa del pudor y de la virginidad; mas aquellos brazos que se extendían en ademán de proteger, han sido bárbaramente apaleados, destrozados y rotos con las culatas de los fusiles; sus pechos, que se habían ofrecido como escudo, fueron atravesados por los puñales. Las primeras gotas de sangre que eurojecen sus frentes y salpican sus vestidos, aguzan en sus verdugos los instintos sanguinarios y los misioneros son arrastrados al bosque y allí, rematados bárbaramente a tiros. Su sangre generosa brota lentamente de las múltiples heridas; las víctimas miran al cielo y expiran como su divino Maestro, desangradas. Quizá alguno de aquellos miserables

habrá insultado su agonía con el saludo cristiano de «Dios te proteja»... Sí, Dios los ha protegido con el escudo de su fortaleza y del más vivo amor. Los ha defendido y protegido de lo único que mancilla los rostros y las almas: la fealdad del pecado. Y esto formará su aureola gloriosa por los siglos de los siglos.

El año pasado se escribió con mano trémula por la gratitud, con el corazón inundado de alegría, hablando de nuestro Beato Padre, la palabra: *Milagro*. Al año escaso de su glorificación escribimos nosotros profundamente conmovidos: *Martirio*. Para hacer más gloriosa y resplandeciente la corona del Padre se han encendido dos focos que no se apagarán jamás.

Padres, parientes, amigos todos de nuestros mártires: recibid el testimonio de nuestra gratitud. Superiores, hermanos, vednos preparados a ocupar sus puestos. *Sitio* dijo desde este mismo sitio Mons. Versiglia. *Ruega, ruega por mí*, escribía D. Caravario a su madre, *para que el Señor me haga un sacerdote según su corazón. Ruegue para que el Señor inflame mi corazón en*

su amor, había suplicado Mons. Versiglia en una carta... Y el sacrificio se ha consumado; pero de su muerte saldrá la vida, vida para los fieles y para los infieles; vida para los salesianos y para sus misiones.

Señores y hermanos míos: el día glorioso de su vida ha terminado en los arreboles purpúreos de su martirio. A nosotros nos toca seguirlos por esa misma senda de la pureza y de la inmólación. Y a nosotros, los Misioneros, y muy particularmente a mí, como hijo espiritual del uno y como compañero de fatigas del otro, nos toca seguir los pasos ensangrentados del Maestro y del Padre, del amigo y del hermano.

Mons. Versiglia me dió a gustar muchas veces el cáliz ducísimo de su inefable caridad. Hoy me ofrece el cáliz del dolor, y me invita a compartirlo con él. Siguiendo su ejemplo, que es a la vez el ejemplo dado por Jesús, yo no puedo ni quiero que pase de mí este cáliz. ¡Oh Virgen Santísima!, tú, que viste morir a tu Divino Hijo pendiente de la Cruz, ven en mi ayuda.

Regina Martyrum, Ora pro nobis!

La obra científica de los misioneros salesianos.

En el Congreso de Meteorología que se celebró en Venecia el año 1881 se lanzó la idea de construir un Observatorio Astronómico en el Estrecho de Magallanes, en el punto más meridional de América.

Don Bosco, que estaba a punto de enviar a sus primeros Misioneros a la Tierra del Fuego, recogió la idea, y sus hijos construyeron el Observatorio poco tiempo después de llegar. Su primer Director fué el mismo Prefecto Apostólico Mons. Fagnano. Este Observatorio, entre otros preciosos servicios que ha hecho y obras que ha publicado, ha editado dos libros importantísimos se que titulan: «*Observaciones de los primeros veinte años*» (1887-90) y «*El clima de Puntarenas (Magallanes) durante treinta años de observaciones*».

Después de éste, los Misioneros han levantado otros muchos observatorios en la América del Sur. Tales son los establecidos en San Nicolás de los Arroyos y en Salta (Argentina), en Valparaíso (Chile), en Montevideo (Uruguay), en Cachoeira do Campo (Brasil), en Cartagena (Costa Rica), y en Ayagualo (Salvador).

Además de estos, que como se ve, están en países civilizados, los Salesianos han levantado Observatorios en los mismos territorios de Misión adonde junto con la Religión han llevado la agricultura, la civilización y el progreso.

En la misión de la Patagonia septentrional,



Villa Colón (Uruguay). — Vista parcial del Observatorio Astronómico.

han erigido los observatorios de Rawson y Patagones; en la Misión del Matto-Grosso (Brasil), los de Corumba, Cuyabá, Coxico da Ponte, Sangradouro, Santa Rita do Araguaya y Barreiro; en la Misión de Río Negro (Brasil) los de San Gabriel, Taracú, Barcellos y Juraté, todos ellos reconocidos por el Gobierno.

En total, son 20 los Observatorios que actualmente funcionan y se está estudiando el establecimiento de otros en Asia, donde ya existe el de Beitgemal (Palestina).

País de los pingüinos, en la Tierra del Fuego. Este Padre ha logrado impresionar diversas películas, que al interés científico unen un gran valor artístico.

En Magallanes se ha fundado un Museo Etnológico de suma importancia para conocer bien a los habitantes de la Tierra del Fuego, tan mal clasificados por Darwin.

En esta región los Misioneros han descubierto minas de oro, plata y otros metales, como asimismo riquísimos pozos petrolíferos, con lo



Magallanes (Chile). — Colegio "San José" y observatorio meteorológico.

En las diversas Misiones del Japón, China, India y Siam, se implantarán bien pronto algunos, para coadyuvar al estudio meteorológico de aquellas regiones.

A esta obra, verdaderamente magnífica, hay que agregar las carreteras trazadas a través de las selvas, los territorios saneados, los puentes construidos; una de las más recientes y de mayor importancia consiste en la construcción de una carretera de 80 Km. por los bosques del Ecuador, que va de Méndez a El Pan y de la cual había desistido el mismo Gobierno, en vista de las enormes dificultades de la empresa.

Es digna de mención la exploración científica realizada por el P. De Agostini en los territorios helados de las últimas tierras antárticas, en el

cual, la población de aquellas regiones, de unos cinco mil habitantes que tenía a la llegada del Misionero Salesiano, ha subido a cerca de trescientos mil con que cuenta en la actualidad.

Y toda esta riqueza, la configuración topográfica del terreno, preciosos datos etnográficos y geográficos, ya habían sido señalados con detalle por el gran vidente, el Beato Juan Bosco, el cual, sin haber salido de su cuartito de Turín, ni haber podido estudiar lo que aún no existía en ningún libro, conocía, por haberlas recorrido en sus maravillosos *sueños* aquellas tierras, que habían de ser el campo de apostolado de sus hijos.

Y tan verídicas y profundas eran sus observaciones y noticias, que la Sociedad Geográfica de Lyon, tuvo a gala el nombrarle miembro honorario de tan acreditado Instituto.

Las fiestas del Beato entre los indios del Chaco.

También en las lejanas Misiones del Paraguay se ha honrado a D. Bosco, si no con la magnificencia desplegada en las grandes capitales, al menos con el mismo afecto y el mismo entusiasmo. El Ilmo. Sr. Arzobispo Mons. Juan Bogarín, ha querido presidir en persona las fiestas para llevar personalmente su saludo y aplauso a aquellas amadas ovejas recién conquistadas para el rebaño de Cristo.

El día 8 de febrero se iniciaron los festejos con una Misa celebrada por Monseñor. La capillita de la Misión estaba abarrotada de indios recién convertidos, que oyeron de labios de su Prelado palabras de paternal unción. Por la tarde un consolador grupo de indios fué regenerado con las aguas bautismales, proporcionando al Prelado un gran consuelo y el mejor regalo al Beato Padre a quien festejaban.

El día siguiente el Prelado ofició la Misa de Comunión general. Ya se les había dado ocasión el día anterior para que se acercaran al santo sacramento de la Confesión y ahora se acercaban al santo altar para recibir a Jesús, una multitud de indios, cuyos rostros, de suyo impasibles e indiferentes, parecían iluminarse, en contacto con Jesús, con celestiales resplandores.

Entretanto ellos mismos entonaban dulces y sencillos cantos de acción de gracias.

Luego se celebró el Oficio Solemne, al que asistió en un trono improvisado S. Ilma., escuchando conmovido los afinados acentos de los indiecitos, que junto con los niños de los colonos, ejecutaron primorosamente la *Misa de Angelis*. Terminada la función, Monseñor procedió a confirmar a numerosos indios y colonos, dirigiéndoles luego cariñosas frases, e incitándoles a la perseverancia en el bien.

Por la tarde el Prelado fué obsequiado con una velada que sirvió para demostrar el adelanto de los indios en el arte del canto y de la declamación, y que Mons. agradeció al final con sencillas pero conmovedoras frases.

El día siguiente, por la mañana, después de una fervorosa Misa de Comunión durante la cual el Prelado bendijo la unión de seis nuevos hogares, tuvo lugar el reparto de los premios a

los más asíduos a la misa y Catecismo, quedando contentos con los regalos con que fueron obsequiados. Gracias mil a los queridos Cooperadores que les proporcionaron tanta alegría.

Por la noche, los indios quisieron obsequiar a Monseñor con una velada de bailes típicos, que resultaron muy interesantes, despojados de los inconvenientes que revestían años atrás, en plena selva. El Prelado les agradeció el obse-



Chaco. — Grupo de indiecitos y paraguayos.

quio y les animó a que siguieran frecuentando la Misión y procuraran con todas sus fuerzas atraer a ella a sus compañeros de allende el río, para que también ellos participaran de los beneficios que les proporciona la acción del Misionero.

Finalmente, el martes 11, después de visitar las casitas de los indios se despidió Monseñor de la Misión, profundamente conmovido y gratamente impresionado por el bien inmenso que se realiza entre aquellos pobres indios.

*Las Misiones Salesianas tienen necesidad de vuestra continua ayuda.
Millares de niños y niñas abandonados exigen diariamente el necesario sustento.
Hasta ahora vuestra caridad se lo ha procurado.
Lo que hicieréis por unos de estos pequeñuelos, lo hacéis por Jesucristo.
El os recompensará abundantemente.*



Culto de María Auxiliadora

La devoción a M. A. en México.

SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS (Chiapas). — A pesar de no haber sido nunca visitada por los Salesianos la noble sede episcopal del lejano estado de Chiapas, la devoción a la celeste Auxiliadora de los Cristianos y a nuestro Beato Padre Don Bosco, se halla maravillosamente arraigada y extendida gracias al celo e infatigable labor del Ilmo. y Rvdmo. Dr. D. Gerardo Anaya, del Director de los Cooperadores Salesianos, Rvdo. D. Néstor López Condillo y de todos los Cooperadores y Cooperadoras, particularmente del Sr. D. José Flores Lara, que, entendiendo lo que significa ser Cooperador Salesiano se empeña ardientemente en la mayor difusión de la devoción a María Auxiliadora que redundará en inmenso beneficio espiritual de toda la ciudad.

En Las Casas, como en todas partes, empieza a cumplirse la profecía del Beato, que dijo llegaría día en que Cooperador Salesiano sería sinónimo de ferviente cristiano.

Nos limitaremos a reseñar sucintamente dos hechos.

El día 12 del pasado enero, que recuerda a los mejicanos la aparición de la Virgen de Guadalupe, en el pueblo de San Felipe se estrenó y bendijo un altar dedicado a María Auxiliadora. La imagen fué llevada en procesión triun-

fal desde la Casa de la Presidenta de las Devotas de María Auxiliadora hasta la Iglesia, en donde la esperaban el Ilmo. Sr. Obispo con lo más granado de la población. Los humildes y sencillos *inditos* quisieron unirse a la espontánea manifestación de amor a la Madre celeste, ofreciendo para mayor solemnidad de la fiesta, su típica *orquesta*.

El día 24 del mismo mes, en la Sta. I. C., hubo cultos solemnísimos, con los que los buenos habitantes entendían consagrar el año que empezaba a la Virgen Auxiliadora. Se prepararon a tan solemnes cultos con una hora santa muy devota y concurrida. Y a la solemne Misa de Comunión celebrada por el celoso Prelado, asistieron y tomaron parte al Banquete Eucarístico ininidad de fieles, que durante todo el día no cesaron de visitar a Jesús expuesto a la veneración de todos. Terminaron las solemnes fiestas con una entusiasta procesión en que llevaron en triunfo a María Auxiliadora por las calles de la población.

Conmovedor es el manifiesto publicado por los organizadores de la fiesta. Dice así:

« En este primer mes del nuevo año, te ofrecemos una vez más nuestros pobres corazones; dignate, querida Auxiliadora, bendecirlos, santificarlos, llenarlos de la caridad de Jesús tu amantísimo Hijo ».

¡Con qué complacencia verá desde el cielo la



Los *inditos* obsequian a la Virgen con su original *orquesta*.

Virgen Auxiliadora a estos sus hijos de San Cristóbal de las Casas, que con tanto entusiasmo y amor se esfuerzan por obsequiarla!

Ciertamente que derramará con abundancia sus celestiales favores sobre esta devota ciudad y especialmente sobre los que a costa de graves y penosos sacrificios, saben llevar a cabo una labor tan edificante como provechosa para las almas.

Ofrecemos a todos nuestros lectores este ejemplo que demuestra bien a las claras que María Auxiliadora y el Beato Juan Bosco, cuando no pueden mandar a sus hijos, saben inspirar directamente en las almas buenas los

durante la noche de ese día, con acompañamiento de agudos dolores hasta los oídos y cabeza. Al querer hablar y no poder hacerlo, sentí tanta pena, que temí quedar por siempre afónico, a semejanza de otra persona que pude conocer en iguales circunstancias; y con el mayor fervor que me fué posible, invoqué la protección de la que siempre es Madre, Auxiliadora y Salud de los enfermos, prometiéndole hacer el mejor uso de mi voz para gloria de Dios y bien de mi alma, y hacer pública la gracia en estas páginas si me sanaba en aquel instante. Confiado de alcanzarla, por la bondad y poder de la Celestial Señora, me abandoné a su ma-



San Cristóbal (Méjico). — El Rvdo. P. Néstor López, en medio de sus feligreses.

prodigios de amor y de celo que Don Bosco obró en vida y que sus hijos tratan de extender en todas partes. Adelante por ese glorioso camino, gloriosa ciudad de San Cristóbal. ¿Quién sabe si vuestros sacrificios no tendrán bien pronto el premio que con tantas ansias deseáis?

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

Me salva de una peligrosa afección.

Hallándome enfermo de aguda faringitis, el doctor creyó oportuno hacer algunas cauterizaciones, procediendo desde luego a hacerlas por ocho días consecutivos. Después de haberseme hecho la última, sentí endurecida la garganta

tamental cuidado, procurando conciliar el sueño, cosa que no podía, y ¡oh prodigio de la nunca desmentida protección de nuestra Madre para todos los que con fe la invocan! a poco me dormí, y al despertar por la mañana, me sentí del todo sano.

No puedo dejar de hacer patente mi eterna gratitud a la Sma. Virgen Auxiliadora por esta singular gracia y otras muchísimas que de su liberal mano he recibido continuamente, pero muy en particular por la de haberme librado tantas veces del peligro de morir en épocas de revolución y salir adelante en algunas circunstancias bien difíciles y de tristes consecuencias para algunos de nuestros Colegios. ¡Oh!, cuán cierto es que quien acude a la protección de la Sma. Virgen con fe y confianza, jamás queda desamaprado.

Morelia (Méjico), 1928.

M. S. F.

El premio en la lotería.

Recurrí a María Auxiliadora prometiendo publicar la gracia si salía premiado en el sorteo de la Lotería Nacional y como esta buena Madre escuchara mi súplica, haciendo que saliera premiado mi número, agradecido, cumplo hoy mi promesa mandando a mi primo, salesiano, una oferta de cien pesetas para las Obras Salesianas, al par que me suscribo a las Revistas salesianas y ruego sea publicada la gracia en el *Boletín*.

Barcelona, 16 diciembre 1929.

MIGUEL CAPELLIN.

María salva a mi hijo.

En el mes de septiembre cayó enfermo un hijo mío de tres años de edad con una fiebre tan violenta que hacía temer un fatal desenlace. Consultado el médico, éste, después de examinarle detenidamente, declaró que se le formaba pus en un pulmón y en consecuencia me ordenó llevara al enfermito a una clínica para que fuera operado. En estas críticas circunstancias acudí llena de confianza a María Auxiliadora y le puse al enfermo una medalla de la Virgen, prometiendo que daría una limosna para las Obras del Beato Juan Bosco si libraba a mi hijo de tan grave enfermedad. La protección de María se manifestó de un modo evidente, porque mi hijo quedó completamente curado.

Rubí (España) 26 febrero 1930.

ROSA MONMANY.

Salud de los enfermos.

Mi hermana estuvo muy grave de anemia y en su aflicción invocó de todas veras la protección de la Virgen de D. Bosco, ofreciéndole a la vez una limosna y publicar la gracia. La dulce Reina del cielo acogió bondadosamente la súplica de su devota y hoy se halla restablecida de sus males. Cumple su promesa y ensalza la infinita misericordia de María Auxiliadora.

Eolotique (El Salvador) 15 enero 1930.

CONCEPCION PARADA.

Nos devuelve a nuestra madre.

Habiendo enfermado gravemente nuestra mamá, acudimos de todo corazón a la que es auxilio de los cristianos y al Beato Don Bosco, y la gracia no se hizo esperar, desapareciendo la enfermedad y volviendo a alegrar nuestra casa la salud de nuestra mamá completamente restablecida. ¡Oh Madre querida María Auxiliadora! Siempre hemos acudido a Ti en nuestros apuros y siempre hemos sido benignamente atendidas. Gracias por tan señalado favor, y acepta la pequeña limosna que como testimonio de gratitud te ofrecen tus fieles hijas.

Sastre (Argentina) 7 febrero 1930.

ANITA Y CATALINA TOLOZANO.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

CALI (COLOMBIA). — Angela Paz, Enriqueta A. de Lorenzo María Josefa de Girón, Carolina Lia de Bryon; Pedro Vicente Zorrilla y Señora, María Antonia Izquierdo, Angelina vda. de Guerrero, Sixta T. V. de Patiño, Celina S. de Patiño y Dolores López de T.; Rafaela Carmen y Cecilia A. del Pino.

BARCELONA (ESPAÑA). — Eulalia Veyret, por un favor recibido.

CARTAGENA (COLOMBIA). — Carlina de Villareal.

COMALPA (NICARAGUA). — Esteban Sandino y Paula Sandino; María de Jesús Olivari, Ezequiel Alemán, José J. Sándigo, Martina Arróliga, Juan Toledo, Leónidas Ríos, Tiburcio Marín y Bernardina Alvarez, por favores recibidos envían por conducto del activo decurión salesiano D. Liberato Robledo, una oferta para las Misiones Salesianas.

CUBO DE DON SANCHO (ESPAÑA). — El Rvdo. P. D. Julián Ballesteros, por haber obtenido la salud.

EL CARMEN (COLOMBIA). — Dolores Collazos de Restrepo.

LABATECA (COLOMBIA). — Eva Gamboa, Dolores Gamboa, Eugenio Rosso, Alfredo Ramón y Sra., Gregorio Pabón, por varios favores.

LOS ANGELES (ESTADOS UNIDOS). — Señorita Isabel Villegas, por haber salido bien de una peligrosa operación.

MONTILLA DEL PALANCAR (ESPAÑA). — Gerarda Madrigal, Araceli Gabaldón y Francisco Gabaldón.

MOSQUERA (COLOMBIA). — C. P. de B., por haber sido escuchada en una gravísima circunstancia.

NOGALES (ESTADOS UNIDOS). — Genoveva Vega, por haber obtenido la curación de una hermana suya.

RUBI (ESPAÑA). — Una devota, por haber conseguido la salud de varios miembros de la familia.

OLOT (ESPAÑA). — D. Francisco Ferrer, por un favor recibido.

SASTRE (ARGENTINA). — C. B. de B. por haber hallado una solución a un asunto grave.

TOLEDO (COLOMBIA). — Custorila de Bautista, por un especial beneficio.

BARCELONA (ESPAÑA). — Un devoto, por haber encontrado trabajo.

ECOS DE LA BEATIFICACION

La fiesta del Beato Juan Bosco en Sevilla.

Fueron una nota más añadida al concierto que todos los pueblos y todas las razas han elevado para exaltar al Hombre providencial que a todos les estrechó en el abrazo de su amor inmenso; pero ¿qué pincel, qué pluma sería capaz de hacer vibrar esa nota tal como ella vibró en los actos inolvidables que vamos a reseñar?

Sevilla, la más bella y evocadora de las ciudades meridionales europeas, la ciudad del sol que reverbera con fuerza en las aguas de su Guadalquivir y de su Giralda morisca, y ríe con gracia en sus azulejos y en sus claveles de fuego, parecía que debía hallarse agotada por el esfuerzo de su exposición, feria gigantesca como no se había visto ni volverá a verse jamás, de todos los tesoros y reservas espirituales de la raza hispana; parecía que en desplegar la regia pompa de su Congreso Mariano había ya derrochado todo el caudal de su fervor religioso; pero bien demostró que no era así al celebrar las fiestas de Don Bosco con todo el espléndido entusiasmo que ella pone en enaltecer las cosas que le son simpáticas.

Comenzó el Tríduo el día 7 de Febrero y tanto en ese día como en el siguiente la Iglesia Salesiana de la Sma. Trinidad vió su amplia nave y enorme crucero henchidos de devotos de todas las clases sociales, a pesar de las inclemencias de un tiempo crudísimo que tuvo en constante zozobra a cuantos anhelábamos ver alborear el día 9. El altar mayor estaba convertido en imponente y artístico trono cuajado de oro y de luces, en medio del cual sonreía el Beato Juan Bosco con su gesto de bondad inconfundible; las comuniones fueron numerosísimas; niños y niñas, Colegios en masa, falanges de Cooperadores y Ex-Alumnos fueron a recibir el Pan de los ángeles distribuido por el muy Ilustre Sr. Deán Don Luciano Rivas y por el Excmo. Sr. Obispo de Málaga, Apóstol de la Eucaristía cuyos inefables amores supo hacer vibrar con fuerza en un fervorín muy suyo que arrancó lágrimas de ternura; los cánticos resultaron bellísimos y magistralmente ejecutados, unos por la Schola Cantorum de las Escuelas y otros por las educandas de las Hijas de María Auxiliadora que tomaron en estas fiestas una parte destacadísima; los sermones del Rvdo. P. Suárez, Dominico, resultaron dos piezas oratorias que fueron escuchadas conte-



Sevilla (Esp.) — Los Infantes D. Carlos de Borbón y Doña Luisa, saliendo de la Catedral.

niendo la respiración, dos cantos magníficos a la santidad y a las obras del nuevo Beato.

Pero todo esto que ya parecía insuperable resultó pálido ante la magna fiesta del domingo día 9, profusamente anunciada por los periódicos de todos los matices y por grandes y artísticos carteles que se fijaron en toda la ciudad y que muchos comerciantes expusieron como un gran honor en sus lujosos escaparates.

Al amanecer, un cielo limpio de marca netamente sevillana, ponía en las cosas y en los hombres un vivo matiz de alegría, llevado hasta la exaltación por las dianas de las bandas

de música y los estallidos de la pirotecnia y la algarabía triunfal de las campanas.

Uno tras otro iban llegando en los primeros trenes o en largas filas de autobuses los Colegios Salesianos de toda Andalucía con sus centenares de alumnos uniformados y nutridas comisiones de cooperadores y ex-alumnos; todos iban invadiendo la ciudad por distintos puntos, llevando desplegadas sus banderas y al son de sus bandas de música; todos iban en marcha hacia la catedral, la imponderable catedral sevillana, la gótica catedral prodigio de majestad y de riqueza donde iba a celebrarse la apoteosis del Hombre que fué tenido en la tierra como un prodigio de humildad y pobreza.

A las 9 ya estaba llena de gente a duras penas contenida por las Comisiones de orden y por la masa imponente de más de dos mil sillas que destinadas a los Colegios, ocupaban aquel crucero tan grande como una plaza, desde el severo mausoleo que guarda las cenizas de Colón hasta el diminuto altar barroco de la Virgen del Rosario, filigrana de Alonso Cano. A esas sillas iban afluyendo los niños en oleadas incansables guiados por carteles anunciadores, y a las 10 estaba todo el mundo en su sitio.

El altar mayor acostumbrado a ver solemnidades que sólo ceden en grandiosidad a las de Roma; el altar mayor donde se mueven holgadamente centenares de servidores del templo; el altar mayor cuyo retablo no igualado en riqueza artística por ningún otro del mundo, que no parece labrado con gubias y cinceles sino con agujas de hacer encajes, el altar mayor soberbio y esplendente de luz y destacando en el centro como una visión de la gloria un cuadro colosal del Beato Juan Bosco, esperaba impaciente la llegada del Sr. Cardenal.

Con puntualidad cronométrica y a los acordes de la Marcha Real hizo su entrada en la Basílica su Eminencia Rvma. y acto seguido ocuparon también sus sitios de oro y brocado las dignísimas Autoridades y Representaciones culturales de la ciudad, SS. AA. RR. los Infantes Don Carlos y Doña Luisa con sus augustas hijas Doña Mercedes y Doña María de los Dolores, los Excmos. Sres. Gobernador, Alcalde, Presidente de la Audiencia, Comandante de marina, Rector de la Universidad, Cabildo eclesiástico, Sres. Curas Párrocos y Comunidades Religiosas, etc., y empezó el canto de Nona ejecutado en correcto Gregoriano por los novicios y estudiantes de San José del Valle.

A pesar de las diez o doce mil almas que en aquel momento habría en el templo, no se oía ni un ruido, ni un sólo murmullo y esto hizo que fuese más imponente la entrada del *Kirie de Angelis* al comenzar la Misa Pontifical ejecutada por dos mil voces bajo la batuta de tres directores que aunque bastante retirados uno de otro se correspondían de

tal manera, que la impresión de conjunto era de uniformidad absoluta.

Ocupó la sagrada cátedra el Excmo. e Ilmo. Sr. D. Manuel González Obispo de Málaga quien por enfermedad del de Cádiz, prestóse bondadosamente a improvisar el Panegírico y consiguió un verdadero triunfo, porque sólo con dejar que hablara su corazón tan impregnado de las esencias salesianas, hizo un trabajo insuperable lleno de sentimiento y delicadeza; después en el Ofertorio entonaron los coros un *Laudate Dominum* a cuatro voces que produjo en el auditorio el escalofrío de lo sublime; después el *Te Deum*, el Himno al Beato y la Manifestación.

Sevilla entera estaba en la calle esperándola; en balcones y azoteas se arracimaba la gente y por doquiera las banderas y colgaduras de las grandes solemnidades flotaban a la luz del sol.

Una vez organizada y abriendo marcha parejas montadas de la Guardia Civil, fueron desfilando por orden de antigüedad y en filas de a seis en fondo, todos los Colegios Salesianos de Andalucía: Fuentes, Morón, Ronda, Arcos, Alcalá, San José del Valle, Cádiz, Córdoba, Montilla, Ecija, Carmona, Málaga, Sevilla, Utrera; seguían luego en grupo más de quinientos cooperadores y ex-alumnos de Sevilla y pueblos comarcanos, directores de las Casas, autoridades civiles y militares, banda municipal, bandera del Beato Juan Bosco llevada por los jóvenes abogados Don Félix Sánchez y Don Adolfo Cuéllar y desplegado en escolta de honor cerraba el desfile el batallón infantil de las Escuelas de Utrera, numeroso, marcial y espléndidamente equipado.

Aquel imponente desfile duró más de una hora y media, no siendo posible reflejar en estas líneas la maravilla, el estupor que producía en el público aquella soberbia demostración de vida salesiana; «esto es inmenso» decía uno; «esta es una verdad tangible», exclamaba otro; y cuando iban pasando las 46 banderas de las naciones que tienen Obra salesiana, con la cifra exacta de sus Colegios escrita en caracteres cubitales; cuando aparecían una tras otra las que en número de 42 llevaban gráficos demostrativos de las fabulosas y multiformes actividades a que se aplica la Institución fundada por Don Bosco, los ojos se abrían con extrañeza, como si se resistiesen a creer tamaños prodigios. Se estiman en unas cuarenta mil las personas que presenciaron el desfile, terminado el cual y con el mismo orden admirable con que los manifestantes recorrieron las calles céntricas de la ciudad, entre el continuo resonar de cánticos y músicas y campanas, fueron estos alineándose en la plaza del Cardenal Lluç la pié de la bella Giralda y frente al palacio cardenalicio en cuyo balcón principal colgado de tapiz riquísimo esperaba el Excmo.

Sr. Ihundain para dar su bendición. Conmovióse profundamente el bondadoso Prelado ante aquel espectáculo inenarrable de amor delirante que se deshacía en vítores y lágrimas y notas de himnos triunfales y prorrumpió también él en sonoros ¡vivas! que miles de voces iban contestando hasta que todo fué a perderse en la inmensidad del cielo.

A las 3 de la tarde las Escuelas Salesianas de la Sma. Trinidad hallábanse convertidas en campamento; allí se repartieron más de dos mil comidas que sobre ser abundantes y apetitosas

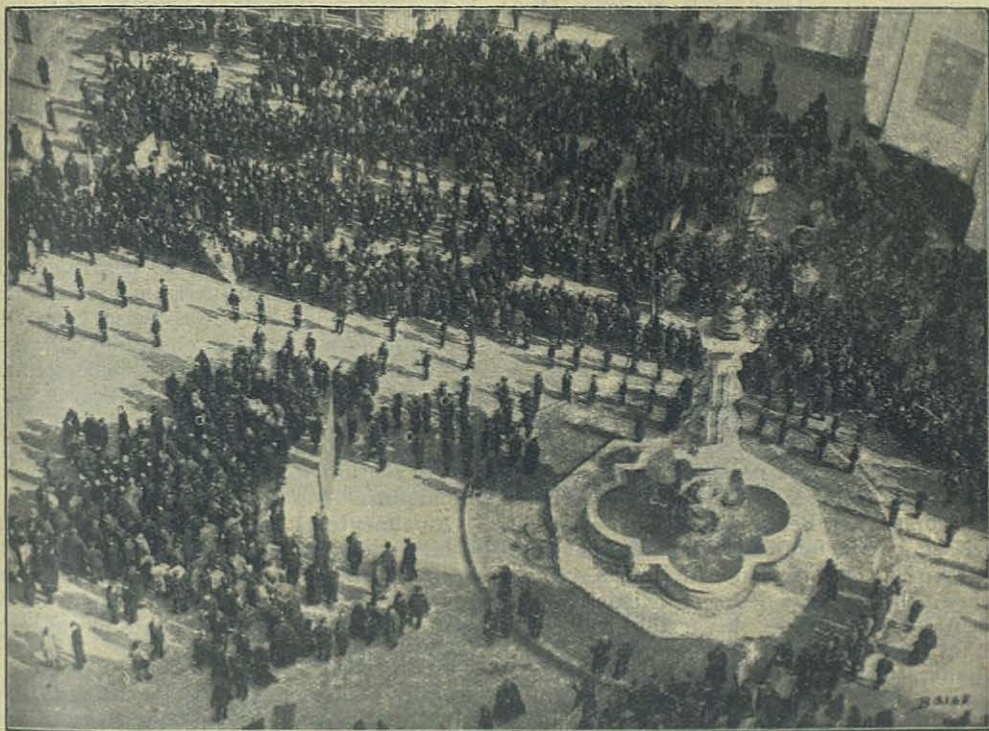
de iniciativas en estos breves días triunfales de que ellos han sido el alma y que se recordarán durante muchos años en Sevilla.

Marzo de 1930.

Un espectador.



RONDA. ESPAÑA — Solemnísimos han resultado los festejos con que la católica ciudad de Ronda ha querido honrar en los días 20, 21, 22 y 23 del pasado mes de Febrero a nuestro Beato Fundador y Padre.



Sevilla (España). — Los manifestantes frente al Palacio del Cardenal.

fueron amenizadas con las demostraciones más simpáticas de la alegría juvenil. Después, todo el mundo a ver la Exposición que aquel día abría las puertas gratuitamente a los salesianos; y luego, a tomar por asalto trenes y autobuses regresando a sus Colegios con la retina llena de impresiones bellas y luminosas y con la imaginación poblada de escenas confortadoras que la esponja del tiempo no borrará jamás.

Y aún el ciclo de las Fiestas no se había cerrado; aún quedaba la velada literaria del día 16 que presidió el Sr. Cardenal, que como los demás actos resultó lucidísima y en la que actuaron de un modo maravilloso los antiguos alumnos, siempre entusiastas y efusivos, siempre oportunos e incansables, siempre fecundos

Los cultos religiosos celebráronse en la Iglesia de Santa María la Mayor de esta ciudad que lucía una decoración verdaderamente fastuosa.

De las esbeltas y airosas columnas corintias de la nave central pendían, formando un conjunto abigarrado y vistosísimo, las 80 banderas y gallardetes que se pasearon triunfalmente por las calles de Sevilla en la imponente manifestación del día 9 del mismo mes. En el altar mayor, envuelto en haces de luz campeaba el mismo cuadro del Beato que en la maravillosa catedral hispalense recibió los homenajes de sus hijos.

En la fachada de la Iglesia y del balcón principal de la misma colgaba una hermosa bandera española con magnífico retrato del Beato en su

centro y expresiva leyenda en sus extremos. En la veleta de la torre ondeaba asimismo una monumental bandera y las graciosas y artísticas líneas de la torre convirtieron las tres noches del tríduo, gracias a una original y primorosa instalación eléctrica en el más poderoso y original reclamo de las fiestas.

Estas comenzaron a las 6 de la tarde del Jueves, día 20, rezándose el Rosario, piadoso ejercicio, canto de letrillas e himnos por los niños de los dos Colegios salesianos y sermón a cargo del Beneficiado de la catedral de Sevilla, Don Juan Cabello Castilla.

El viernes, 21 a las 8 de la mañana, Misa cantada y de comunión general en la que ejecutaron los alumnos del Colegio del Sagrado Corazón la Misa de Angelis entonando durante la comunión, que fué general y dedicada especialmente a los niños, motetes corales. Después de la función y precedidos de estandartes y banderas, los alumnos de ambos colegios, los niños de las escuelas de Ronda y numerosos AA. salesianos y fieles fueron en procesión a la Iglesia de la Paz para lucrar el Jubileo prorrogado por S. S. A la cabeza de la procesión iba el Sr. Obispo de la Diócesis, Dr. Don Manuel González que rezó las preces rituales. Por la tarde del viernes, segundo día del Tríduo, la Iglesia Mayor vióse invadida por un público más numeroso aún que el primer día, atraído sin duda por la grandiosidad de las ceremonias litúrgicas, por la masa coral de 400 voces que cantaba con desbordante entusiasmo los himnos y coplas del Beato, por la decoración de la Iglesia, por la fantástica iluminación de la torre, por la simpatía en suma y la sonrisa perenne del Beato que desde el artístico y monumental lienzo presidía los festejos.

El sábado dedicáronse las funciones y la comunión general a las niñas de los Colegios de la ciudad y a la Archicofradía de María Auxiliadora. No faltaron sin embargo numerosos A. A. y Cooperadores salesianos que se sumaron al final a la procesión para lucrar el Jubileo. La Misa estuvo a cargo de los alumnos de las Escuelas de Santa Teresa.

Una nota simpática en extremo y digna de justa loa fué la actuación esmerada y correcta en todas las funciones del Tríduo del Clero infantil del Colegio del Sagrado Corazón que hizo a las mil maravillas su papel.

Y amaneció por fin el día grande, el 23, el destinado plenamente a la glorificación de nuestro Padre.

Una salva estruendosa de petardos y cohetes despertó a los alumnos poniéndoles en el alma y en los labios el recuerdo y el entusiasmo delirante por Don Bosco que les acompañó durante todo el día.

A las 8 de la mañana, Misa de comunión general que ofició el Sr. Director de las Escue-

las de Santa Teresa, a las 10½ Misa solemne, de Medio Pontifical en la que nuestro amantísimo Prelado hizo con la unción y el salesianismo que le distingue un hermoso panegírico del Beato que comparó bellamente al Sembrador de la parábola evangélica, estudiando en tres puntos bien definidos, la *formación*, la *siembra* y la *cosecha* del Sembrador. Tuvo párrafos de altísima elocuencia y de honda emoción al describir la expansión maravillosa de la siembra y de la cosecha salesianas. Huelga decir que el público llenó materialmente las tres amplias naves de la Iglesia.

Por su parte los niños de ambos Colegios interpretaron con acompañamiento de orquesta la Misa del M.tro Vilaseca, que resultó grandiosa.

Por la tarde en el salón de actos del Colegio del Sagrado Corazón tuvo lugar la conmemoración oficial del Beato.

Presidió el Sr. Obispo y le acompañaron las autoridades civiles, militares y religiosas de la ciudad. El culto abogado de Estepa, A. A. del Colegio de Utrera, Don Antonio Santaella López, pronunció un sencillo pero jugoso discurso en el que trazó diestramente un cuadro de conjunto de Don Bosco y su Obra, deteniéndose un poco más en el estudio de la figura moral del Beato a quien describió con trazos firmes y seguros. Don José M. Pérez A. A. de este Colegio, saludó en nombre de sus compañeros a la Obra salesiana e hizo también un elogio sentido y hondo de la figura de nuestro Fundador.

Finalmente el Sr. Obispo puso feliz remate a la Velada con unas frases sentidas, apostólicas, saturadas del sano optimismo y gracia tan propias suyas, animando a todos los presentes a invocar confiadamente el valioso patrocinio del Beato.



CAMAGÜEY (Cuba). — Los días 13, 14, y 15 pasado Diciembre, se celebraron en la ciudad de Camagüey, solemnes fiestas en honor del Beato Juan Bosco.

El selecto y bien trabajado programa se desarrolló admirablemente, pues el pueblo camagüeyano correspondió a los llamamientos de los Colegios Salesianos, para celebrar, como era debido, las fiestas en honor del gran Fundador.

El viernes 13 por la mañana, tuvo efecto la procesión para trasladar las reliquias del Beato Juan Bosco, desde el Palacio Episcopal hasta la Santa Iglesia Catedral.

Llegada la procesión a la Catedral, el Rdm. P. Luis J. Pedemonte, Inspector de los Salesianos de Cuba, entregó solemnemente, a las Comunidades Salesianas de la localidad y de Nuevitas, sendas reliquias del Beato Juan Bosco. Acto seguido comenzó la misa Solemne con-

asistencia pontifical del Ilmo. Sr. Obispo Diocesano.

El Domingo 15 amaneció de gala.

A las seis principiaron a llegar «carritos y guaguas» repletos de niños y niñas, vestidos de blanco, portando en su pecho una flamante escarapela con la imagen del Beato. A las 7 el Ilmo. Sr. Obispo dijo la Misa de Comunión general, repartiendo el Pan de los Angeles a más de seiscientos niños de Primera Comunión.

Después de éstos, comulgaron todos los niños y niñas de los Colegios Salesianos de Camagüey y Nuevitas; los de la Catequesis de la Caridad, la Mosca, Garrido, S. Juan de Dios y Santa Ana y después el público en general. Siete sacerdotes ayudaban al Sr. Obispo a repartir la Sagrada Comunión.

Terminada la misa se trasladaron todos los niños y niñas al asilo de S. Juan de Dios,

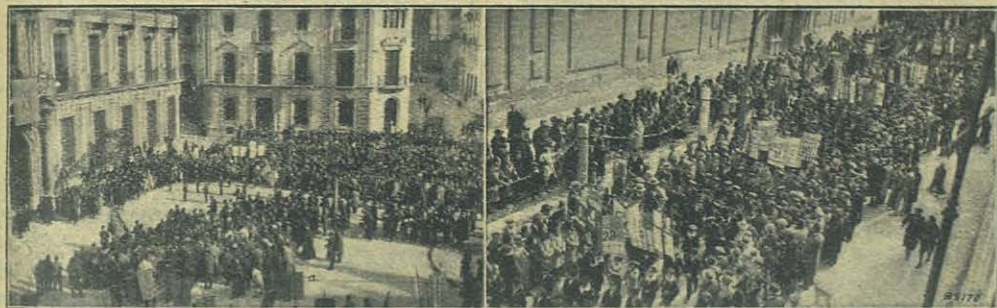
que los Colegios de los Salesianos ofrecieron al Beato Juan Bosco. Representóse una zarzuela de F. Alcántara, Salesiano, titulada «Buscando Hogar» en donde se representa uno de los pasos de la vida del Beato. Fué ejecutada la pieza admirablemente por los alumnos y ex-alumnos de esta Ciudad.

«Cuba al Beato Bosco» fué un número selecto y que gustó mucho a los concurrentes.

Los Ex-alumnos Salesianos representaron el sainete titulado «Cosas de Estudiantes» que fué muy del agrado del público.

Al final de tan regia velada, el Rdm. P. Luis Pedemonte, Inspector de los Salesianos dió las gracias en nombre del Rdm. P. Felipe Rinaldi, Sucesor del Beato D. Bosco, a quien él representaba en dicho acto.

Así terminaron las grandes y magníficas Fiestas en honor del Beato Juan Bosco, gran Fun-



Sevilla (España). — Dos aspectos de la imponente manifestación.

donde se les dió el desayuno, siendo más tarde retratados todos los de la Primera Comunión.

A eso de las nueve y media se dirigió aquel ejército de niños a la Iglesia de la Merced, desde donde acompañaron hasta la catedral al Excmo. y Rdm. Fr. Valentín Zubizarreta, Arzobispo de Santiago de Cuba.

El panegirico estuvo a cargo del Ilmo. Sr. Enrique Pérez Serantes, Obispo Diocesano.

Desgranó, con mano de artista, ante los numerosos fieles las múltiples facetas del nuevo Beato, y trajo a la memoria el recuerdo de la señorita Dolores Betancourt, a cuya piedad se debe el que los Salesianos vinieran a Camagüey y más tarde fundaran Colegios en la Habana, Santiago de Cuba y Nuevitas.

Trescientas voces de niños y niñas, cantaron la «Misa Solemnis» a cuatro voces mixtas de Max Fike a toda orquesta.

Después del Pontifical se entonó un solemnísimo Te-Deum en acción de gracias por la Beatificación de Don Bosco.

Por la noche en el gran Teatro «Ramón Virgilio Guerrero» se cerraron con broche de oro tan magníficas fiestas, con una regia Velada,

dador, Pedagogo y Sociólogo del Siglo XIX, que la Iglesia ha elevado recientemente al honor de los altares.



TORRENTE (ESPAÑA). — La semana del 2 al 9 del pasado febrero fué en esta ciudad la Semana de Don Bosco. Las buenas Hermanas de María Auxiliadora han conseguido un verdadero triunfo para su Fundador y Padre. El pueblo en masa ha mirado la fiesta como propia y ante el ejemplo y el celo de unas Religiosas tan entusiastas y amantes del Beato ha sabido exteriorizar también su amor y reverencia con los inagotables recursos con que cuenta siempre el alma valenciana.

La bendición de la nueva estatua del Beato, les solemnidades del triduo, predicado por eminentes oradores sagrados; las numerosísimas y fervorosas comuniones de estos días, la asistencia del Exmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Valencia venido exprofeso para dar mayor realce a los festejos del día 5; todo contribuyó a caldear los ánimos de los hijos de Torrente y a prepararlos para la solemnidad de la fiesta.

El traslado triunfal de la magnífica estátua de D. Bosco desde al colegio de las Hermanas hasta la Iglesia Parroquial para recibir los homenajes de la multitud, y la vuelta del Beato Padre a la casa de sus hijas, revistió caracteres imponentes; un gentío inmenso formó en aquella espontánea manifestación, haciendo con ello patente su viva simpatía por el Beato y su Obra.

Al llegar al Colegio la venerada imagen, se quemaron fuegos artificiales. La capilla, los salones y el patio, resultaron insuficientes para contener a la multitud que presa de vivo entusiasmo aclamaba al Beato.

El Rvdo. Sr. Cura Párroco, con verdadero entusiasmo de admirador de D. Bosco, y tomando como tema las palabras de una mujer del pueblo que al paso del Beato exclamó: *¡Don Bosco haz que todos los de Torrente sean buenos!* dirigió una brillante alocución al auditorio y terminó implorando las bendiciones del Beato sobre el pueblo torrentino, que con tanto cariño tomó parte en las fiestas a él dedicadas.

El día 9 se celebró, bajo la presidencia del Rvdo. Sr. Cura Párroco, una velada en honor de D. Bosco, en que las niñas y jóvenes que frecuentan el Colegio, se desvivieron por demostrar al amado Padre todo el cariño que hacia él atesoran sus corazones.

Quiera el amadísimo Padre, desde la humilde capilla del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, bendecir a este cristianísimo pueblo, que durante los festejos no tuvo otro pensamiento y aspiración que agasajarle y glorificarle; a este pueblo en que florecen con tanta abundancia las purísimas flores de santas vocaciones, y tenga una bendición especial para su celosísimo pastor, el Rvdo. Sr. Cura Párroco D. Vicente Mengod, que no reparó en trabajos ni sacrificios para que el nombre del nuevo Beato fuese dignamente celebrado por sus amados feligreses.



MANILA (FILIPINAS). — También en aquellas apartadas regiones se ama y venera al Beato Juan Bosco y florece próspera y prometedor la devoción a María Auxiliadora.

Los Cooperadores Salesianos, respondiendo a la invitación que les hiciera el Delegado Apostólico Mons. Guillermo Piani, acudieron todos con entusiasmo y afecto de hijos a honrar al Beato Juan Bosco. Los días 6, 7 y 8 de febrero fueron dedicados al solemne tríduo de preparación. Los Devotos de María Auxiliadora, los Cooperadores Salesianos y los Estudiantes, honraron a D. Bosco en cada día del tríduo con una Misa de Comunión general celebrada por los ilustres Prelados Mons. Sofronio Hachang, Obispo de Calbayog y Mons. Santiago Sancho, Obispo de Nueva Segovia.

Por la tarde de estos días distinguidos oradores enaltecían la figura del nuevo Beato y a

continuación se daba a los asistentes la Bendición con el Smo.

El domingo 9, día de la fiesta, celebró la Misa de Comunión general Mons. Alfredo Verzosa Obispo de Lipa, dando a besar a continuación la reliquia del Beato a los numerosos concurrentes.

Más tarde tuvo lugar la Misa Pontifical, celebrada por el Ilmo. Arzobispo de Manila, Mons. Miguel O'Doherty, terminándose los solemnes festejos la tarde del mismo día con un grandioso Te Deum y la Bendición Solemne impartida por el Excmo Sr. Delegado Apostólico Mons. Piani.

Como recuerdo de tan solemnes festejos el insigne cooperador Salesiano, D. Leopoldo Kahu, ofreció a Mons. Piani un valiosísimo báculo pastoral, en el que se halla cincelada en plata la imagen del Beato, como símbolo de la labor salesiana realizada por el celoso delegado apostólico, durante el desempeño de su cargo en las Islas Filipinas.

GRACIAS DEL BEATO JUAN BOSCO

Don Bosco me devuelve el uso de las piernas.

A consecuencia de un duro golpe en una pierna, quedé tan malparada que me veía imposibilitada de subir hasta la habitación en que vivía, sin la ayuda de otras dos personas; queriendo salir de tan angustiosa situación, acerté a encomendarme a la poderosa intercesión del Beato Don Bosco, empezando una novena. Al sexto día, con inmensa alegría de parte mía y no menos sorpresa de los demás, pude ya subir la escalera sin ayuda alguna y hoy me encuentro completamente curada.

Eternamente agradecida, cumplo gustosa mi promesa de publicar la gracia para la mayor gloria del Beato y mando una oferta para sus huerfanitos.

Cali, (Colombia) julio de 1929.

AGUSTINA ESCOBAR.

Eficacia de la reliquia del Beato.

Desde algunos meses sufría una enfermedad en extremo peligrosa. Todas las medicinas resultaban inútiles. Me sometí a un reconocimiento y a pesar de los esfuerzos del doctor, mi situación no mejoraba en modo alguno. En semejante angustia acudí al Beato Juan Bosco aplicándome una reliquia suya, mientras le prometía una oferta para sus niños, y esperé confiada. La gracia no se hizo esperar. A los dos días me encontraba ya fuera de peligro; por lo cual, profundamente agradecida cumplo

lo ofrecido recomendando a todos que recurran al Beato Juan Bosco en sus necesidades.

Táriba, (Venezuela).

TULA M. ORTIZ CH.

Curación prodigiosa.

El día 12 de febrero de 1928 caí enfermo y el mismo día me visitaron dos médicos quienes declararon que tenía en peligro el pulmón derecho; más tarde, el médico de cabecera me dijo, que si no había entorpecimiento, tendría para unos tres meses. Este día, mientras me hallaban medio dormido vi al Beato Juan Bosco asomado a la ventana donde estubo cuando en vida visitó Barcelona. Unos días después se repitió la aparición; yo quedé muy asombrado al ver que había desaparecido lo del pulmón, y para cerciorarme, me mandé aplicar los rayos X y el médico dijo que sólo quedaba una sombra del mal que había sufrido. Así es que no dudo que la visita del Beato fué la que me salvó de la peligrosa enfermedad, de lo que doy testimonio para su publicación.

Barcelona (España) 1 marzo 1930.

V. GRAU

Cobrador de tranvías.

Ayuda en las necesidades.

Encontrábame en grandes apuros para sostener las necesidades de la casa y por ninguna parte venía el medio de salir de ellos. En esta triste situación me encomendé al Beato Juan Bosco, empezando una novena, y a los pocos días se mejoró de tal modo la situación que pude salir bien del apuro en que me hallaba.

Poco después, teniendo que pagar el alquiler de la casa y encontrándome sin dinero, acudí de nuevo al Beato y un domingo en la iglesia, le pedí lleno de confianza que acudiera en mi ayuda. Al volver a casa después de la Misa, llegó el cartero con un cheque con el que pude satisfacer mis necesidades y aún me sobró una discreta cantidad.

Barcelona (España) 4 diciembre 1930.

Un devoto del Beato Juan Bosco.

Obtiene una santa muerte.

Estando mi padre atacado de grave enfermedad y temiendo falleciera sin los auxilios de nuestra Santa Religión, pues hacía mucho que no practicaba, acudí llena de fe a María Auxiliadora interponiendo también el valimiento del Beato Don Bosco, haciendo una novena y ofreciendo una paqueña limosna para su Obra. Tuve la satisfacción de que mi padre volviera al arrepentimiento y recibiera con mucha devoción los santos Sacramentos. Agradecida, doy gracias al Beato y a María Auxiliadora y hago publicar la gracia.

Concepción (Paraguay), 8 febrero de 1930.

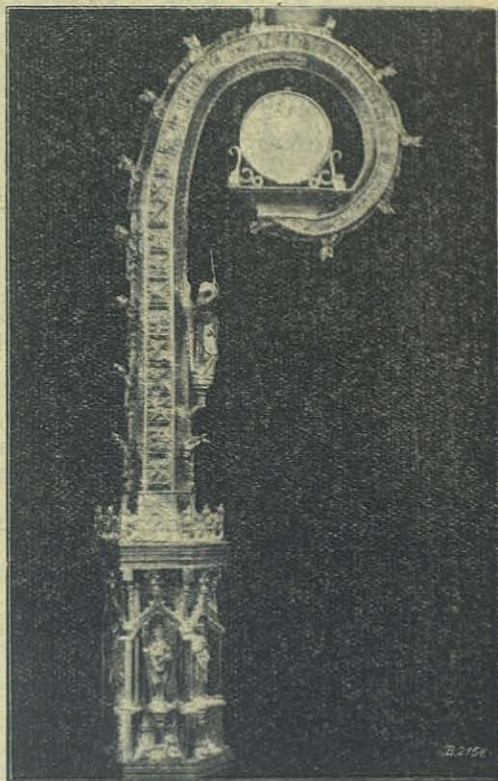
BELEN SANCHEZ, *Ex-alumna.*

Manifiestan también su gratitud al Beato:

BARCELONA (ESPAÑA). — Una Hija de M. A., por haberse visto atendida en una situación apurada.

CALI (COLOMBIA). — Alonso Rodríguez y Señora, Saturia Cifuentes y Florencita B. de Velázquez por varios favores recibidos y envían una limosna.

CANUTO (ECUADOR). — Carmen Valdes.



Manila. — Artístico báculo regalado a Mons. Piani como recuerdo de las fiestas de Don Bosco.

GUADALAJARA (MEJICO). — M. V. N., por varios favores recibidos.

María del R. Puga, por haber alcanzado la salud de una hermana.

MEJICO. — Soledad Ochoa por haber alcanzado la salud de una hermana.

MORELIA (MEJICO). — Teresa Rivera de Ruano, por verse libre de una peligrosa operación y envía una limosna.

PLASENCIA DE JALON (ESP.) — Leonardo Silvestre, envía una limosna para las Misiones.

SAN JOSE (COSTA RICA). — Una Cooperadora publica su gratitud a M. A. y al Beato Juan Bosco por un especial beneficio y envía una limosna para las Obras del Beato.



Por el mundo salesiano

Fundación de un nuevo colegio y oratorio salesiano.

Desde el día 2 de Febrero la Obra de Don Bosco cuenta con un nuevo y floreciente Oratorio establecido en la ciudad de San Juan, Rep. Argentina, inspección San Francisco Solano.

Por fin los constantes anhelos de las autoridades civiles y eclesiásticas y en especial del queridísimo Sr. Obispo diocesano Ilmo. Sr. Dr. José A. Orzali se vieron cumplidos y el regocijo con que fué recibida esta nueva fundación quedó ampliamente manifestado en la cariñosa acogida de que fueron objeto los primeros hijos de Don Bosco a su llegada a la ciudad.

El día 7 de Febrero, primer viernes, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, se rezó la primera Misa en la humilde capillita del nuevo Oratorio. Fué rezada por el Revmo. Sr. Inspector Rvdo. Pablo Z. Vicari y asistió la Comisión protectora que preside el Sr. Héctor Conte Grand y formada por distinguidos y entusiastas caballeros.

Alma y centro de toda acción es el celoso y distinguido Sr. Canónigo Dr. Pedro Argüello que siente por la Obra de Don Bosco el más sincero y profundo aprecio.

El Domingo 9 de Febrero asistieron 73 niños y actualmente ya resulta pequeño el local. Los beneméritos Sres. Cooperadores Teniente Coronel Domingo Cuello y Teniente Patricio Echazú, con solícito interés prestaron su valioso concurso y desde el primer momento hicieron trasladar en camiones desde los más lejanos puntos de la ciudad a los pequeños amigos de Don Bosco que pusieron en la ciudad una nota de simpática alegría.

El día 24 de Febrero, conmemoración de María Auxiliadora, se estableció la Asociación de devotos de nuestra Celestial Madre con Misa y sermón del Rvmo. Sr. Canónigo Argüello.

El día 19 de Marzo, fiesta de San José, es el fijado para la inauguración oficial del Colegio que llevará el nombre de nuestro bienaventurado Padre « Don Bosco ». — Ya son muchos los

niños inscritos y que recibirán los beneficios de la educación salesiana.

A pesar de la pobreza que reina, hemos experimentado desde el primer momento los efectos de la más exquisita caridad cristiana, pues todo cuanto tenemos en uso nos ha sido obsequiado por las familias vecinas.

Establecido este nuevo Oratorio y Colegio en una ciudad que sufre actualmente una sensible crisis económica y en la que los continuos trastornos políticos desorientan a la juventud, en especial obrera, está llamado a realizar una obra eminentemente patriótica y social. — Es de esperar que pronto surja el nuevo y grandioso edificio que será el asilo y salvación de la juventud sanjuanina.



GENERAL, ACHA (Argentina). — *Fiestas Patronales*. Los días 7, 8, y 9 de Diciembre han sido días de verdadera fiesta popular, en que no hemos sabido qué admirar más, si el número extraordinario de fieles que llenaban el templo, o el entusiasmo desbordante en las alegrías de la noche.

El insistente y alegre repique de las campanas anunciaron el día 7, el comienzo de las fiestas, tanto más alegres para nuestros niños, cuanto que eran también sereno crepúsculo de la jornada escolar, y aurora feliz de las ansiadas vacaciones.

Y obedientes a su metálica voz, acudieron los fieles al templo para prepararse más intensamente a la festividad del día siguiente, con la hermosa Novena, en que los cantos, los rezos y las flores, unidos a la elocuencia del predicador tributaron a nuestra Purísima Madre su filial homenaje.

¡8 de Diciembre! Estamos en el templo...

Nuestra Purísima, sonríe desde su trono, semejante a una cascada de lirios y de rosas, como si quisiera transformalas y dejarlas caer sobre sus hijos, convertidas en copiosa lluvia de gracias celestiales.

A mano izquierda, a los pies del Sto. Crucifijo, se hallan expuestos con exquisita habilidad,



San Juan (Argentina) — Proyecto del Colegio Salesiano en construcción.

San Juan (Argentina) — Primer grupo de Oratorianos.



los ricos y numerosos ornamentos ofrecidos gentilmente por las Cooperadoras de Buenos Aires, a las Capillas de Misión de esta zona.

¡Todo es luz, flores, armonía!

Los ángeles de la tierra (los niños y niñas de primera comunión) primorosamente ataviados, con su ropaje blanco como el de su Reina, se acercan a recibir en sus pechos a Jesús: semilla fecunda de su pureza e inocencia.

Síguenles los niños y las niñas, los jóvenes, los adultos, los ancianos...

La procesión fué un espectáculo de fé: concurrida, devota y entusiasta.

Entrada la noche, llena la Iglesia de bote en bote, el Rdo. P. Juan Pedro De Andrea trazó en breves rasgos un paralelo entre el acto celebrado y las conmovedoras y milagrosas procesiones de Lourdes cuyos dulces recuerdos y profundas emociones, manifestó en sus cálidas palabras; después de las cuales impartió al pueblo la Bendición con S. D. M.

Día 9. — *Repartición de premios.*



General Acha (Argentina). — Alumnos del Colegio "La Inmaculada" y Banda de música.

A las 10, el pueblo entero acudió en masa; las autoridades en pleno, ocupaban la presidencia; en medio, con su sobrepelliz y estola, el señor Cura Párroco, Juan Pedro De Andrea, alma de estas fiestas.

En el coro los 200 niños, quienes ejecutaron la Misa de Haller a dos voces, con tanta perfección y sentimiento como si quisieran manifestar en ella todo el amor que nutren por su querida madre.

La hermosa ceremonia con la elocuencia única de la Liturgia Cristiana constituyó el más hermoso panegírico de la Madre y de los hijos.

« Al fin de la vida se recoje el fruto de las buenas obras » dejó escrito nuestro Beato Don Bosco, y en este día de distribución de premios recogieron nuestros niños el fruto de su trabajo anual.

El amplio patio, convertido en salón, resultó pequeño para tanta gente; la habilidad de los actores, la justa satisfacción dibujada en el rostro de las madres al abrazar a su hijo premiado, los enérgicos apretones de mano de los mayores, alguna furtiva lágrima de pena o de arrepentimiento: he aquí el fondo del cuadro cuyos detalles omito por amor a la brevedad.

A los pequeños artistas nuestras sinceras felicitaciones.

citaciones y a todos aquellos que por su conducta ejemplar y esmerada aplicación han merecido la distinción de un premio, nuestro aplauso con el augurio de que al fin de la vida alcancen el premio eterno.



MATARÓ (ESPAÑA). — *Rifa en favor de las Misiones.* — Como todos los años, también en éste se ha llevado a cabo la magnífica Rifa organizada para recaudar alguna cantidad con destino a las Misiones Salesianas. Es de loar el interés y el celo con que todos los alumnos procuran colocar el mayor número posible de billetes, entre sus familias y amistades, puesta la mirada no tanto en los premios — siempre preciosos y codiciados — sino, principalmente, en las necesidades apremiantes de las Misiones Salesianas, especialmente aquellas en que trabajan antiguos Profesores, como la de los Jíbaros del Ecuador, en donde el P. Conrado Dardé, antiguo Prefecto y profesor del Colegio, despliega su ardiente celo.

Este año ha pasado de mil pesetas la cantidad recaudada. Parte de ella ha sido enviada al Obispo de los Jíbaros, Mons. Comín, y el resto para la formación de la Beca Misionera ofrecida por este Colegio, que, según nuestras noticias, está ya muy adelantada.



AGUA DE DIOS (COLOMBIA). — *Repartición de premios a los niños del Oratorio Festivo.* —

También en el Lazareto de Agua de Dios prospera la obra predilecta del Beato Juan Bosco. A fuerza de sacrificios sin cuento, se ha logrado crear un floreciente Oratorio Festivo, al que asisten cerca de trescientos niños. Y como el estímulo es la gran palanca que mueve a los jovencitos a la perseverancia, el día 2 de febrero los Superiores del Oratorio han querido proceder a la repartición de premios a los oratorianos que han demostrado en el transcurso del año más asiduidad y una conducta ejemplar.

Se dió principio al acto con un discurso de ocasión pronunciado por el virtuoso Padre Pirali. La banda de música amenizó la velada con escogidas piezas, mientras los niños, llenos de gozo, pasaban uno a uno a recoger los premios conquistados, que consistían generalmente en objetos útiles, como cortes de vestido, libros, y zapatos, y demás enseres que al par que llenan de alegría a los agraciados, son para sus familias un acicate que les mueve a interesarse por la asistencia de sus hijos al Oratorio, en donde no sólo se les ofrece el pan del alma, sino que también se contribuye, en la medida de la pobreza del salesiano, a remediar las necesidades materiales.

PAMPLONA (ESPAÑA). — *Leemos en el «Diario de Navarra» del 4 de febrero:*

La Comunidad Salesiana y los colegiales que se educan bajo los solícitos cuidados de tan expertos mentores, celebraron ayer con gran solemnidad la fiesta de San Francisco de Sales, Patrono y titular de la insigne Congregación, que para remedio de los inmensos males que aquejan a la presente centuria, instituyó el genial Dom Bosco.

Los diversos actos de tan memorable jornada



Agua de Dios — Alumnos del jardín del Niño Dios.

dejaron grato recuerdo en cuantos tuvimos la dicha de presenciarlos.

El primero, el más transcendental e importante fué la misa de Comunión. Incontables fueron los jóvenes que con una circunspección y compostura edificantes se acercaron al sagrado banquete, para nutrir sus juveniles almas con las carnes immaculadas del Cordero.

Los bellísimos motetes interpretados durante la misma contribuyeron poderosamente a dar a tan sublime acto, un cariz de célico embeleso. ¡Cuánta verdad es, que el canto religioso bien ejecutado produce en el alma de los fieles maravillosos efectos!

Celebróse la Misa Solemne a las diez de la mañana y la «Schola Cantorum» del Colegio interpretó bien la 1ª Pontifical de Perosi a tres voces.

A las cinco de la tarde hubo una breve función religiosa y a las cinco y media nos dirigimos al Salón de Actos para presenciar la representación de un emocionante drama, con que la Compañía filodramática del Colegio pensaba entretener amena y agradablemente al numeroso público que tanta afición ha cobrado a estas representaciones.

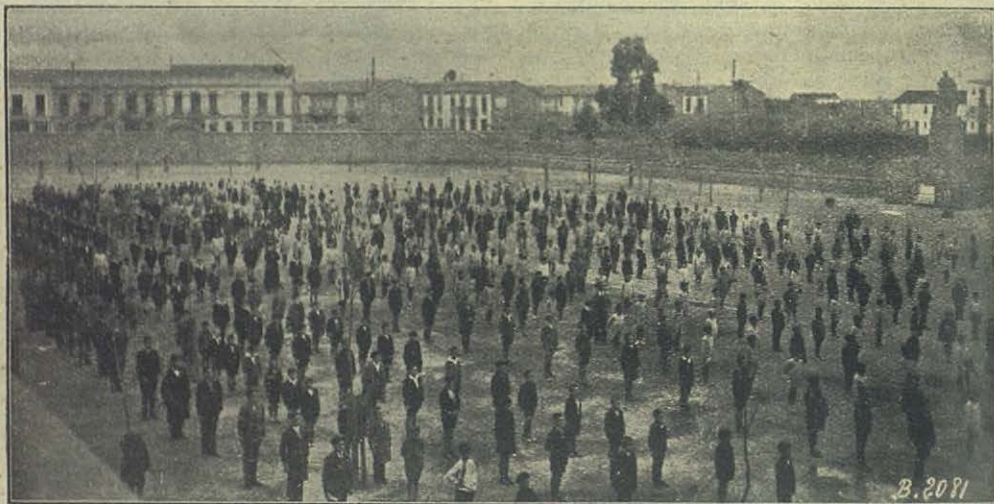
Elogiar a los admirables actores me parece innecesario, pues como todos se sacrifican por amor al arte, (según me dijeron), en los merecidísimos y nutridísimos aplausos que el público les tributó, tienen una prueba más que palmaria de su brillante actuación.

Algunos están tan avezados a las tablas que se portan en ellas como profesionales.

que en obsequio a los señores cooperadores y amigos de la obra salesiana dedicaban los Padres de la calle de Sagunto.

Al entrar nos vemos gratamente sorprendidos por las aclamaciones y vivas de entusiasmo con que más de 600 niños en correcta formación reciben al señor Arzobispo, al representante del excelentísimo capitán general, concejales de este ilustre Ayuntamiento y demás autoridades.

El excelentísimo señor Arzobispo procedió inmediatamente a la bendición del altar, artística obra de los talleres salesianos de Sarriá, y del que fueron padrinos los beneméritos cooperadores don Enrique Valbona y doña Encarnación Ortells, viuda de Martí, presidenta de la Archicofradía de María Auxiliadora. Acto se-



Valencia (España). — Los alumnos formados ante las Autoridades. Al fondo las casas del "Barrio D. Bosco".

¡Admirable y heterogénea es la labor de los PP. Salesianos! Lo mismo forman artistas en sus acreditados talleres, que sacan músicos y cómicos netamente cristianos.

La función duró cuatro horas que se deslizaron como un sueño. Tan agradables fueron, para todos los saistentes, que al abandonar el salón felicitaban efusivamente a los PP. Salesianos por la admirable labor que saben realizar entre estos jovencitos, preparándoles no sólo con una sólida formación profesional, sino también con educar su sentido artístico de manera tan maravillosa.



VALENCIA (ESPAÑA). — *Un altar al Beato Don Bosco.* — Extractamos del «Diario de Valencia» del 2 de febrero de este año:

Pocos días ha recibimos en esta redacción un programa invitación a la solemne velada

guido el ilustre Prelado dió a besar la reliquia del nuevo Beato.

El inmenso gentío que asistió a la función religiosa pasó al teatro, dándose comienzo a la grandiosa velada músico-literaria; ni un sólo asiento quedó por ocupar; incluso los pasillos estaban llenos de gente.

Todos los números del programa fueron magistralmente interpretados, mereciendo especial mención «¡Valencia, canta!» y el dialoguito de los internos tan finamente interpretado por diminutos artistas. La zarzuela del maestro Busca, «Los mendigos»; el brillante «Himno a Don Bosco», del conocido maestro salesiano Padre Alcántara y el canto «Gloria al Creador», de Beethoven, nos hicieron pasar momentos felicísimos, viviendo en un ambiente saturado de gracia y de arte. El Padre Conde, director del colegio, dió las gracias al excelentísimo señor Arzobispo, a quien los colegiales — dijo — aprecian como a padre cariñosísimo por la es-

plendidez con que premia sus esfuerzos y la solicitud paternal con que mira sus cosas; al excelentísimo señor capitán general, a los excelentísimos señor gobernador civil don Heraclio y alcaide de Valencia señor marqués de Sotelo, para quienes tuvo el Padre Conde grandes elogios por el interés y cariño con que ambas autoridades miran la obra del Beato Bosco.

De corazón felicitamos a los Padres Salesianos, que en estos tiempos de odios y luchas logran hermanar en su admirable institución todas las clases sociales.



CIUDADELA (ESPAÑA). — *Fiesta de S. Francisco de Sales.* —

El día dos de febrero fué el destinado a la festividad del Patrono de la Congregación Salesiana y protector especial de este Colegio.

La fiesta fué precedida de un solemne tríduo, predicado por el P. Director, quien disertó con oportunidad y maestría, acerca de la actuación del Reglamento de la Pfa Unión de los Cooperadores Salesianos.

El día de la fiesta, celebrada con particular entusiasmo, el prestigioso ex-alumno Rvdo. Lic. D. Juan Florit, hizo un magnífico panegírico del santo Obispo de Ginebra. Por la tarde tuvo lugar la conferencia reglamentaria, que estuvo esta vez a cargo del Rvdo. Sr. Lic. D. José Bosch, asistiendo al acto el Ilmo. Sr. Obispo Coadjutor Dr. D. Antonio Cardona, entusiasta Cooperador Salesiano y valioso apoyo de nuestra Obra en esta ciudad.

Terminó el acto con la solemne Bendición con S. D. M., impartida por el Ilustrísimo Prelado.

El día 9 se celebró la Velada literario musical con que el Colegio quiso obsequiar a sus beneméritos Cooperadores. Resultó agradable y amena, dejando en los presentes inmejorable impresión por la corrección de los cantos y la acertada interpretación de la parte musical.

NECROLOGIA



Rvdo. Sr. D. Antonio Romeu.

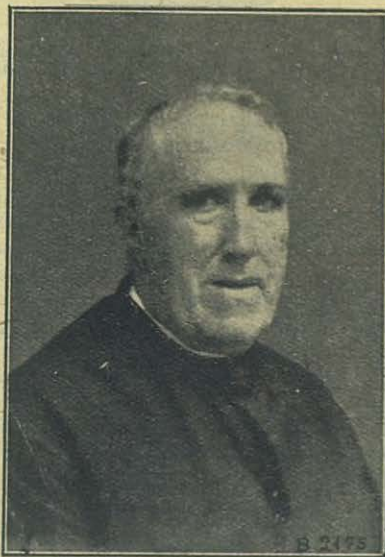
El día 10 de febrero, a las cinco y media de la mañana, entregó su alma al Señor.

La muerte de este celosísimo Ministro de Dios ha causado un profundo sentimiento en todos los sectores de la ciudad de Badalona,

pues toda su vida está llena de obras benéficas en favor de dicha ciudad y de un apostolado generoso hasta el sacrificio.

Al igual que nuestro Padre y Fundador, el Beato D. Bosco, el interno fuego espiritual que lo consumía, no le dejaba perder ocasión de hacer el bien.

Apenado su corazón al ver el abandono en que yacía tanta juventud obrera en la ciudad de Baladona, cual otro Don Bosco, fundó una especie de *Oratorio festivo*, a estilo nuestro, *Escuelas diurnas y nocturnas*, *Patronato obrero*, *Exploradores de España en Badalona*, así como



también muchas otras obras benéficas para la educación cristiana de la mujer, pues su celo no tenía límites.

Mientras pudo, él sólo sostuvo el *Oratorio festivo* y *Escuelas anexas*, pagando de su peculio el personal docente y gastos de material: siendo sus escuelas frecuentadas por unos 300 niños. Pero, en sus últimos años viendo que no podía por sus achaques continuar tan magna obra, confió su Oratorio a los *Salesianos de Sarriá*, los cuales siempre hallaron en él al sacerdote abnegado y ejemplar, pronto al sacrificio por el bien de los niños del *Oratorio*.

Por todas estas y otras obras benéficas, fué siempre tenido en grande estima y veneración, tanto por los pobres como por los ricos. Se le quería de veras: y en su larga enfermedad, rara era la ocasión que no se viese su casa frecuentada por esos mismos pobres y ricos en demanda de su preciosa salud.

Apenas divulgada la noticia de su muerte, acudieron muchísimos de sus admiradores y favorecidos para ver por última vez aquel rostro

que tantas lágrimas había enjugado, constituyendo su sepelio una imponente manifestación de duelo y agradecimiento. Tomaron parte en el fúnebre cortejo unas 2.000 personas, y los sufragos fueron copiosos.

Descanse en paz el virtuosísimo sacerdote, honra y prez de Badalona e insigne Cooperador Salesiano, el cual recomendamos a las oraciones de nuestros lectores para que el Señor lo acoja benigno en su seno, dándole el galardón prometido a los misericordiosos. ¡Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos hallarán misericordia!.....

Doña María del Pilar Martín García.

Ha dejado de existir en Encinas de Abajo (Salamanca-Esp.) después de larga enfermedad.

Para los Salesianos fué una verdadera madre. En cuanto conció nuestra Obra la comenzó a querer y a proteger. Entre otras cosas donó a nuestra Iglesia de San Benito la preciosa imagen y andas de María Auxiliadora, que tanto contribuyeron a propagar su devoción en la ciudad del Tormes. Cuando fué necesario rehacer el antiguo caserón dedicado a Escuelas Populares fué la que contribuyó con más entusiasmo y eficacia.

Prueba de las simpatías de que gozaba fueron los solemnísimos funerales y entierro a que acudió el pueblo de Encinas en masa.

Que el Señor premie sus bondades y recompense su caridad.

A su desconsolado esposo Don Juan Redero, también entusiasta Cooperador Salesiano, y demás familia nuestro más sentido pésame.



Recordad en vuestros sufragos:

BARCELONA (España). — D. Federico J. Miracle Vila; D. Juan Subiracs Prats; Doña Josefa Piella; Ilma. Sra. Filomena Oriol y Fornelio, vda. de Sayol; D. José Turell; Doña Dolores Valls y Vicens, vda. de F. Ordeig.

CALI (COLOMBIA). — Doña Sara J. de Velázquez.

CHONE (ECUADOR). — Doña Deifilia A. de Delgado Balda.

FALCES (ESPAÑA). — D. Bienvenido Ibáñez y Espronceda.

JEREZ (MÉXICO). — Doña Bartola Varela vda. de Haro.

TESORO ESPIRITUAL

Los Sres. Cooperadores salesianos, además de las indulgencias ordinarias que se detallan en el Reglamento, pueden ganar, cumpliendo los requisitos de costumbre, indulgencia plenaria, los siguientes días:

Mes de Mayo:

- 3 — Invencción de la Sta. Cruz.
- 8 — Aparición de S. Miguel.
- 24 — María Auxiliadora.
- 29 — Ascensión del Señor.

Mes de Junio:

- 8 — Pentecostés.
- 15 — Sma. Trinidad.
- 19 — Corpus Christi.
- 24 — San Juan Bautista.
- 28 — El Inmaculado Corazón de María.
- 30 — Conmemoración de San Juan.

Seis Misas diarias perpétuas.

Recordamos a nuestros lectores el privilegio extraordinario concedido por el Papa León XIII (d. f. m.) a nuestro Bto. P. Don Bosco en favor de todos los que contribuyeron con sus limosnas a levantar la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús en Roma o cooperen en lo porvenir al sostenimiento de aquella Iglesia e internado de Artes y Oficios para niños pobres.

Basta entregar una sola vez la limosna de 1 peseta (20 centavos de dólar más o menos) para tener derecho, en vida y después de muerte a la aplicación diaria de 6 misas, que se celebran en el altar mayor de dicha Basílica; como también, de todas las prácticas de piedad que en ella se practican. Pueden también ser inscritas, entregando por cada una de ellas la misma limosna, las personas ausentes o fallecidas, las cuales gozan igualmente de dicha aplicación.

Para gozar de esta gracia tan extraordinaria basta reunir en una lista los nombres de los que desean inscribirse y enviarla, junto con la limosna correspondiente, al Rector Mayor de los Salesianos - Via Cottolengo 32 - Turín (109) Italia - y apenas inscritos en los registros, empiezan a gozar de la aplicación de dichas 6 misas. Como testimonio de la inscripción cada uno de los inscritos recibe una cédula con su nombre y con la explicación detallada de este privilegio.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turín
Corso Regina Margherita, 176.